



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Facultad de Ciencias de la Comunicación
Licenciatura en Comunicación

Título de la tesis

**Mi abuela, Modesta: Registro y análisis fotográfico de la vida cotidiana de una
mujer de la tercera edad en la Ciudad de Puebla.**

Tesis presentada para obtener el grado de:

Licenciatura en Comunicación

Presenta:

Carolina Vázquez Rodríguez

Directora de Tesis:

Dra. Verónica Vázquez Valdés

H. Puebla de Zaragoza, 28 de noviembre de 2021

Dedicatoria y Agradecimientos

Agradezco a mi directora de tesis, Dra. Verónica Vázquez, por impulsarme a entrar al mundo de la investigación y fomentar mi curiosidad; por hacer agradable la experiencia, por inspirar a cada paso de la investigación y siempre ser accesible durante el proceso.

Agradezco a mi familia y amigos, por apoyarme directa e indirectamente en este proyecto; por darme aliento en cada pausa tomada y por no quitar el dedo del renglón hasta concluir.

También le agradezco a mi abuelita, quien me abrió su casa y su corazón. Le agradezco por permitirme recibir sus recuerdos sin filtro; por tomar cada decisión que tomó a lo largo de su vida, por ser perseverante, por ser valiente y por reunir sus miedos para usarlos como impulso; por dar lo mejor de sí para enseñarle al más joven y por guiar desde su experiencia, por ser una mujer responsable y rebelde al mismo tiempo.

Gracias por enseñar a sus hijos y nietos, que pensar en el otro es algo bueno, pero sin abandonarse uno mismo; incluso cuando a veces no seguía su propio consejo. Gracias por fomentar el aprendizaje de los errores y convencer de que iniciar de cero no es dejarse caer.

Gracias por ser, por estar, por escuchar, por corregir, por cuestionar y aconsejar, por saber y no saber; por construir y deconstruir, por defender sus ideales y por incorporar nuevos.

Por valorar la vida y cuestionar la existencia, por mantener la fe hasta el último minuto y aceptar que todo es efímero; por no tener miedo a lo inevitable y soltar cuando ya no hay remedio. En la familia todos tenemos un poco de usted y ahora, quien eche un vistazo a este proyecto, tendrá un pedacito también.

Dedico este trabajo a Modesta García, por permitirme tener el encuentro más cercano que he tenido con la sabiduría.

Índice

Índice	3
Introducción	5
Capítulo 1. Algo sobre la Fotografía	7
Usos de la Fotografía	12
Relación Histórica y Artística	14
Relación Social y Periodística	15
La Fotografía como Recuerdo Familiar	18
La Fotografía como Documento en la Investigación Social	22
Capítulo 2. Un Valor Más de la Fotografía	24
Retratos Cercanos	26
Retrato en la Vida Cotidiana	31
Una Serie Especial de Fotografías	33
Contexto de la Situación Seleccionada	39
Capítulo 3. Conociendo un Modelo de Cuatro Dimensiones	44
Aplicando el Modelo Tetradimensional	47
Dimensión del Autor/Fotógrafo	49
Fotografía 1: Rincón de Árboles	51
Dimensión de la Sintaxis.	51
Dimensión de la Semántica.	52
Dimensión de la Pragmática.	52
Fotografía 2: Entre Ollas y Cazuelas	54
Dimensión de la Sintaxis.	54
Dimensión de la Semántica.	55
Dimensión de la Pragmática.	55
Fotografía 3: La Ausencia del Lavavajillas	57
Dimensión de la Sintaxis.	57
Dimensión de la Semántica.	58
Dimensión de la Pragmática.	58

Fotografía 4: Especiero en Cultivo	60
Dimensión de la Sintaxis.	60
Dimensión de la Semántica.	61
Dimensión de la Pragmática.	61
Fotografía 5: De Sol y Lavandería	63
Dimensión de la Sintaxis.	63
Dimensión de la Semántica.	64
Dimensión de la Pragmática.	64
Fotografía 6: Torres de Tela	65
Dimensión de la Sintaxis.	66
Dimensión de la Semántica.	66
Dimensión de la Pragmática.	67
Fotografía 7: Más Allá del Armario	68
Dimensión de la Sintaxis.	68
Dimensión de la Semántica.	69
Dimensión de la Pragmática.	69
Fotografía 8: Mi Pequeño Libro de Oraciones	70
Dimensión de la Sintaxis.	71
Dimensión de la Semántica.	71
Dimensión de la Pragmática.	72
Fotografía 9: Sosiego Bajo las Flores	73
Dimensión de la Sintaxis.	73
Dimensión de la Semántica.	74
Dimensión de la Pragmática.	74
Fotografía 10: Deconstrucción en el Barrio	76
Dimensión de la Sintaxis.	76
Dimensión de la Semántica.	77
Dimensión de la Pragmática.	77
Capítulo 4. Consideraciones Finales	79
Referencias	85

Introducción

Desde que tengo memoria, he estado en contacto con dispositivos que permiten capturar momentos y situaciones. La fotografía y el video casero fueron parte importante de mi infancia, teniendo la oportunidad de revivir emociones, lugares e incluso personas. Con la intención de tener un registro personal, desde que tuve la oportunidad de tener una cámara propia, comencé a tomar fotografías de celebraciones sin que necesariamente las personas posaran ante la cámara: amigos, familia, mascotas y de nuevos conocidos.

Una vez dentro de la universidad, conocí las diferentes técnicas y perspectivas de la fotografía, comencé a ser consciente de los usos que se le ha dado y de la potencialidad que ofrece la misma en las diferentes áreas de la comunicación. Poder unir la fotografía, un reencuentro familiar y además aportar a la investigación social, fue la motivación suficiente para realizar este trabajo. La temática surgió a partir de la existencia de los álbumes familiares que al ser fuente de recuerdos, forman parte de casi cualquier hogar en el mundo.

Tener acceso a las fotografías familiares y previo a establecer una línea de investigación, surgieron algunas preguntas preliminares, ¿por qué se suelen fotografiar eventos especiales sobre los días comunes?, ¿qué hace fotografiable a un evento o situación?, porque los álbumes fotográficos suelen estar más llenos de celebraciones y momentos especiales, y en menor cantidad, un día cualquiera. Lo anterior desencadenó varias cuestiones que no me había planteado antes sobre la presencia de la fotografía en el ámbito social y personal.

Observando más a detalle el contenido de los álbumes disponibles, encontré fotografías de la infancia de mis padres, fotografías que no había visto antes. Tener acceso a un tiempo que no fue el mío, desencadenó mucha más curiosidad sobre su vida durante la

infancia, saber sobre sus días en la escuela, la dinámica que tenían con sus hermanos y amistades.

En este punto aterricé que nunca podré saber cómo fueron mis abuelos durante su infancia, puesto que no existen fotografías de su juventud. La fotografía llegó más tarde a sus vidas, cuando ya estaban casados y la familia comenzaba a crecer con la llegada de los hijos. No tuve la oportunidad de entablar conversaciones profundas con todos, puesto que durante mi niñez, tres de mis abuelos fallecieron.

Por lo anterior, la idea de un acercamiento familiar, se centró en mi abuela materna, de nombre Modesta, con quien no había compartido momentos personales a solas hasta la propuesta de este registro. Su nombre está incluido en el título de este trabajo, jugando una doble intención, pues cuando no se usa como nombre propio, la palabra modesta es un adjetivo que también fue parte de la personalidad de mi abuela.

Teniendo definido al sujeto principal, establecí un previo sobre cómo fue la relación que mi abuela tuvo con la fotografía, partiendo de los álbumes familiares. Encontré que mi abuela no figura de forma principal en la mayoría de las fotografías, que siempre sale acompañada de otras personas, a veces evitando ver a la cámara y a veces con posturas rígidas incluso cuando está rodeada de familia y amigos. Además, noté que existen pocas imágenes de su juventud, en la más antigua ella tiene aproximadamente 20 años. La inexistencia de fotografías sobre su infancia y el no ser posible regresar a ese momento, me llevó a la idea de hacer un registro de su más reciente etapa de vida: la vejez. Abrir de alguna forma, un espacio protagónico para ella, a través de la fotografía y con ello, poder aportar a la memoria fotográfica familiar.

Para hacer este aporte, no es suficiente una sesión fotográfica, pues quiero profundizar más allá de la imagen de una abuela y poder reflejar un poco de la realidad que

vivió como persona durante su vejez. Adentrarme en su vida cotidiana, esos momentos en que no recibía visitas, cuando era ella misma en su intimidad. Descubrir hasta donde sea posible, a la niña que fue creciendo y aprendiendo hasta convertirse en la mujer adulta que llegué a conocer.

Partiendo del punto en que retratar momentos cotidianos es poco recurrente en la fotografía privada y personal, y más dentro de la vida de una persona cuyo acceso a la fotografía fue limitado durante su juventud debido a razones económicas o sociales, se estableció pertinente realizar un registro de su vida cotidiana, para contrastar con los registros de eventos especiales que ya forman parte de los álbumes familiares. Además, de poder unir un poco de su pasado que ya no es retratable, con su más reciente estilo de vida.

Por todo lo anterior, se formularon algunas preguntas para la elaboración de este trabajo. ¿De qué forma puedo registrar el tiempo que pasa mi abuela cada día cuando no la vemos?, ¿Qué actividades son consideradas cotidianas para una mujer de la tercera edad?, ¿Cómo se puede delimitar la interpretación de un registro fotográfico de la vida cotidiana de una mujer de la tercera edad, para la construcción de la memoria fotográfica familiar?

El *Modelo tetradimensional para el análisis de imágenes fotográficas* engloba lo necesario para organizar, exponer y unir, la información necesaria para que el contexto y una imagen estén enlazados al momento de su interpretación, por lo que el objetivo general de este trabajo es analizar el registro fotográfico de la vida cotidiana de Modesta, a través de un modelo que permite ver e interpretar imágenes en cuatro dimensiones, para la representación del estilo de vida que llevaba una mujer de la tercera edad.

Las hipótesis planteadas son: una relación limitada con la fotografía, puede afectar la disposición del sujeto a retratar, desde sentirse incómodo, hasta mostrarse físicamente rígido en el retrato; un entorno conocido, puede brindar comodidad y apertura al momento

de una sesión fotográfica; la actividad física y social de un adulto mayor se reduce al paso de los años; el círculo social y de convivencia de un adulto se reduce cuando entra a la vejez; el valor de las fotografías son dependientes del contexto; enlazar una imagen con información sobre el contexto, delimita la interpretación.

El seminario de Fotografía e Imagen en la Investigación Social fue fundamental en la elección del tema y en el desarrollo del contenido de este trabajo de tesis. También se dio la oportunidad de crear el material que se someterá al análisis mencionado.

Los objetivos específicos a realizar son: Conocer los usos que ha tenido la fotografía a nivel social y personal; indagar sobre el estilo de vida que un adulto mayor tiene dentro de la sociedad mexicana y en cómo se atienden sus necesidades con los programas sociales disponibles; conocer la relación que Modesta ha tenido con la fotografía a lo largo de su vida; realizar un registro fotográfico de Modesta en su vida cotidiana, que se centren en una acción o actividad dentro de su rutina; practicar la fotografía de retrato espontáneo durante las sesiones destinadas a la creación del registro fotográfico; aplicar el *Modelo tetradimensional para el análisis de imágenes fotográficas* con el registro fotográfico obtenido; y aportar con material propio a la memoria fotográfica familiar.

En el primer capítulo se desarrollan algunos usos que ha tenido la fotografía, desde el ámbito social y periodístico, hasta el histórico y el artístico. Igualmente, se hace mención de las características técnicas que existen dentro de una imagen, como los puntos áureos y la regla de los tercios, esto repercutirá en el análisis planteado, más adelante.

El segundo capítulo se enfoca específicamente a la fotografía en el aspecto personal y privado, retomando a los álbumes familiares como fuente de recuerdos, al ritual que se genera al mirar uno y la construcción de la identidad a través de la fotografía. Además, de

cómo el acceso de fotografía es limitado para algunas personas, pasando desde el poder adquisitivo hasta el manejo de los dispositivos.

Dentro del tercer capítulo se introduce a la metodología elegida, también se desarrolla parte de la entrevista que aconteció previo a las sesiones de fotografía, donde Mode relata parte de su vida desde su niñez hasta su papel de madre. En este apartado se encuentra el análisis completo que se obtiene con la metodología aplicada, se exponen las fotografías obtenidas de las visitas y las dimensiones correspondientes al Modelo Tetradimensional propuesto por Vázquez (2017). Es importante mencionar, que la primera dimensión aplica para toda la serie fotográfica, por lo que se describe una sola vez.

En el último apartado, capítulo 4, se desarrolla la discusión de los resultados y se mencionan algunas consideraciones finales a partir de la aplicación del modelo, algunos desenlaces no esperados, los sucesos que acontecieron durante y después del proceso que implicó terminar esta investigación.

Capítulo 1. Algo sobre la Fotografía

Hoy en día la fotografía tiene una apertura más amplia, desde informativo hasta artístico, pero con el mismo fin de tener un registro. Tiene mayor presencia en la población joven, pero ahora en formato digital, prescindiendo de los complejos procesos de revelado y de la necesidad física de un espacio de almacenamiento.

Es posible afirmar que la fotografía ha ido de la mano con la transformación de la sociedad, la cual, cada vez tiene diferentes demandas que han sido atendidas a lo largo de los años.

Existen muchas definiciones de lo que es una fotografía, se puede explicar desde la perspectiva técnica, hasta los usos que se le han o pueden dar. Es común definirla como una imagen o captura del momento, pero “si se considera a la fotografía como un registro de la escena situada frente al fotógrafo, entonces su significado parecería idéntico al de la escena.” (Salkeld, 2014, p. 47), lo cual no en todos los casos aplica.

Si bien una definición técnica es importante, se retomará a Salkeld (2014), quien expresa que “el mundo y sus objetos son visibles porque reflejan y absorben la luz, y es ese mismo diseño de luz que registra y preserva la fotografía.” (p. 12), y ese registro de luz es el que se plasma en distintas plataformas o soportes.

Claro está que existen más definiciones que consideran más datos técnicos, procesos químicos y el uso de materiales que intervinieron en los inicios de la fotografía, pero habrá un énfasis mayor en el contenido y la interpretación, a partir de las percepciones del contexto y de la fotografía en sí misma.

“Aunque podamos decir que una fotografía muestra fielmente la ‘aparición’ de una escena en un momento dado [...], lo que la fotografía ‘significa’ es otro asunto.” (Salkeld, 2014, p. 47). Es importante mencionar que la interpretación no siempre corresponde con la intención del fotógrafo, pues la interpretación corre a cargo de cualquiera con acceso a la fotografía; que si cuenta con conocimientos generales de fotografía se generará una interpretación diferente a que si se contase con conocimientos específicos en el área.

Esta variación de significado es posible gracias a que “la semiótica es un método analítico que abre el proceso de interpretación de las fotografías.” (Salkeld, 2014, p. 47). El valor de la interpretación no será correcta o incorrecta, sino diferente y dependiente del contexto en que se hará dicha interpretación, algunos factores que lo componen son el momento histórico al momento de interpretar y la intención que se tenga para hacerlo.

Se ha estudiado durante años el proceso de la interpretación y de cómo se construye la significación. La semiótica, también conocida como semiología, es la ciencia que apoya dichos estudios. Esta ciencia no es exclusiva de la fotografía, se puede aplicar en otros usos del lenguaje.

Barthes (1986) denominó ‘polisemia’ a la capacidad de la fotografía de generar significados múltiples, y además explica que “toda imagen es polisémica, toda imagen implica, subyacente a sus significantes, una cadena flotante de significados, de la que el lector se permite seleccionar unos determinados e ignorar todos los demás” (p. 35), esto quiere decir que se puede añadir un poco de dirección al momento de construir una interpretación y/o significado, e igualmente, permite una múltiple aplicación en el uso.

Por ejemplo, si se presenta una fotografía de una carretera que se pierde justo donde inicia un mar azul en el horizonte; sin notas añadidas, se puede utilizar como una tarjeta postal o fondo de pantalla de algún dispositivo, en cambio, si se añaden algunas

letras como información sobre el lugar o el autor, puede ser útil para indicar que pertenece a alguna serie fotográfica e incluso como promocional turístico.

Por lo tanto, existe un mensaje fotográfico que se puede interpretar, y tal como argumenta Barthes (1986), es un mensaje continuo, pues:

Todas las reproducciones analógicas de la realidad: dibujo, pintura, cine, teatro; despliegan de manera evidente e inmediata, además del propio contenido analógico, un mensaje suplementario al que por lo general conocemos como estilo de la reproducción. [...] En definitiva, todas estas artes imitativas conllevan dos mensajes: un mensaje denotado, que es el propio analogon, y un mensaje connotado, que es, de cierta manera, el modo en que la sociedad ofrece al lector su opinión de él. [...] La descripción de una foto de forma literal es imposible, pues describir consiste precisamente en añadir al mensaje denotado un sustituto o segundo mensaje, extraído de un código que es la lengua y que, a poco cuidado que uno se tome en ser exacto, constituye fatalmente una connotación respecto al mensaje analógico de la fotografía: así, describir no consiste sólo en ser inexacto e incompleto, sino en cambiar de estructura, en significar algo diferente de aquello que se muestra. (p.13-14).

Con todo lo anterior, se sustenta que la fotografía, puede ser considerada un medio de comunicación, pues la imagen puede ser descifrada de acuerdo a los elementos presentes en los modelos del proceso de comunicación. Este proceso lo describe bien Hall (2004), quien menciona que:

Antes de que este mensaje pueda producir un 'efecto' (sea como fuere que se defina), o satisfacer una 'necesidad' o engendrar un 'uso', debe ser primero percibido como un discurso con sentido y descodificado con un significado. Es ese conjunto de significados descodificados los que 'tienen un efecto', influyen, entretienen,

instruyen o persuaden, con unas consecuencias perceptivas, emocionales, cognitivas, ideológicas o de comportamiento complejas. En un determinado momento, la estructura emplea un código y produce un 'mensaje': en otro momento determinado, el 'mensaje', a través de sus descodificaciones, se transforma en estructura (p. 219).

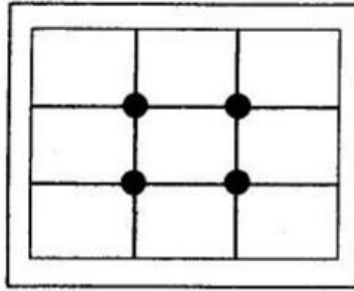
Aunque actualmente basta con un botón para la realización de fotografías, es importante rescatar que se requieren de ciertos conocimientos básicos sobre lenguaje y narrativa visual, en cuanto a análisis se refiere. Más por el valor estético, pero que sustentan la connotación de cada imagen y se brinda una interpretación más completa.

Derivado de un principio muy antiguo conocido como la Regla Áurea o la Proporción Áurea, cuya aplicación es consecuencia de observar que las formas de la naturaleza que la respetan, resultan agradables, se ha obtenido la Regla de los Tercios. [...] La divina proporción, sección áurea o proporción áurea, consiste en la división en dos partes, de modo que la parte menor es a la mayor, como la mayor es al todo. [...] El modo más rápido de obtener un rectángulo áureo y sus puntos fuertes es a partir de un cuadrado. [...] Derivado de la sección áurea surgió una aproximación muy fácil de aplicar y que se ha venido usando en fotografía y en cine como sustituto de esta regla. (Fernández y Martínez, 2003, p. 74).

Con la división del cuadro en tres partes iguales, tanto en sentido horizontal como vertical, los cruces de las líneas arrojan cuatro puntos, los cuales se denominan centros de interés.

Figura 1

Regla Áurea o la Proporción Áurea



Nota: Se resaltan los puntos fuertes que señalan los centros de interés.
Tomado de *Manual básico de lenguaje y narrativa audiovisual* (p. 75),
por F. Fernández y J. Martínez, 2003, Paidós.

No sólo se usan los cuatro puntos de interés, también se equilibra el contenido usando la Regla de los Tercios, la que Fernández y Martínez (2003) describen como “el modo de disponer el horizonte en el cuadro, en vez de situarlo en el centro, lo que provocaría una sensación de simetría excesivamente estática, carente de ritmo y expresividad” (p. 75), por lo que se tiende a no centrar lo que se busca resaltar y para que visualmente resulte atractivo.

La composición de la fotografía puede variar de acuerdo al mensaje que se quiera transmitir, como ya se ha mencionado, la intención de una fotografía es determinante para poder elegir de entre tantas características, las que mejor convengan para poder lograr los objetivos planteados.

Es importante observar los distintos escenarios posibles en los que se pueden capturar a los sujetos u objetos protagonistas:

Encuadrar supone seleccionar un punto de vista para mostrar los objetos. El punto de vista escogido influye de forma determinante en el reconocimiento de la forma de los objetos y, por tanto, en la identificación de los motivos. El plano de encuadre elegido –primer plano, plano medio, plano general– y el ángulo de cámara –picado, normal, contrapicado– poseen características informativas y expresivas propias. (Fernández y Martínez, 2003, p. 78).

No hay que olvidar que todo lo que se encuentra del encuadre tiene su función, no sólo la presencia de objetos o sujetos es relevante dentro de la fotografía:

Las líneas que configuran el contorno del cuadro tienen una existencia visual y son un elemento más de la composición de la imagen global. El aire o espacio vacío que se deja por encima o a los lados del sujeto ha de cuidarse. (Fernández y Martínez, 2003, p. 78).

Tomar en cuenta a los elementos del escenario puede contribuir para impulsar y aclarar el mensaje, de otra forma se corre el riesgo de opacar la figura de interés, generar confusión e incluso dar un mensaje erróneo o contrario a lo que se pensaba.

También se considera el tipo de plano que la fotografía utilice, ya que el tipo de plano que se emplee corresponderá al nivel de información que el encuadre ofrezca.

Usos de la Fotografía

Es fácil encontrar imágenes en casi cualquier lugar, pues desde hace unos años ya forman parte de la vida cotidiana. Los medios masivos o también llamados medios tradicionales de comunicación, son actualmente la principal fuente de imágenes, más la inclusión de los dispositivos móviles, la fotografía es uno de los materiales que más se difunden a nivel global.

Por lo anterior la fotografía está presente en casi todos los ámbitos, con mayor auge en el comercial y publicitario, los formatos son variados, de distinto tamaño y colores. Los usos de la fotografía han evolucionado a lo largo de la historia, pues se desmonta una variedad de usos y aplicaciones que funcionan desde el ámbito social hasta el artístico, pasando por la investigación y la política.

Para el enfoque que se le da a esta investigación, es justo retomar el papel que la fotografía cumple, pues puede llegar a ser bastante amplio. Los investigadores poco a poco le han abierto un espacio protagónico. Garmanik (2011) afirma que los usos científicos

fueron otros de los usos sociales que se expanden en los primeros tiempos. [...]

Fotógrafos, escritores, científicos y aventureros emprenden viajes en busca de imágenes sorprendentes. [...] Como parte de estos viajes se crea una modalidad fotográfica que comienza a destacarse con el uso del daguerrotipo y que cuenta en sus inicios con el respaldo económico e institucional del gobierno francés. (p. 36 - 61).

Se puede afirmar que la fotografía ha estado presente en la investigación científica por más tiempo del que se quiere admitir y el uso que se le daba, consistía en solo ser un registro de los hechos o como parte de los argumentos de la investigación, por lo que la fotografía será definida como un testimonio con una intención, ya sea de alguna situación o acontecimiento. Poco a poco se va esparciendo la fotografía como herramienta o recurso de algunas profesiones y se introduce un poco más en las familias, pues además de contar con el equipo fotográfico, el interés en la foto cambia al mismo tiempo que lo hace la sociedad.

Bien lo menciona Perea (2000), "La demanda social es la que determina los tipos de imágenes que se crean" (p. 63), ya que se retratará, congelará o documentará aquello que se quiere preservar, independientemente si es para recuerdo personal o para compartir con otros.

Muchas veces la experimentación lleva por caminos distintos, razón por la que se crean nuevos géneros, más allá de los clásicos, los cuales iniciaron siendo lo mismo, un experimento.

Cabe mencionar que estos experimentos surgen a partir de “La necesidad de perpetuarse, [...], el dominio sobre las cosas, la apariencia, la posibilidad de exorcizar, etc., son razones que han llevado al hombre a la representación visual”, (Perea, 2000, p. 71), lo cual ha ido evolucionando, con la pintura, la fotografía y el video, y también la forma en que se consume ese contenido.

Es posible que las técnicas sean distintas, pero el objetivo es el mismo. Los géneros fotográficos ayudan a archivar y organizar el contenido: “Cuando hablamos de los géneros lo hacemos sobre los temas representados y su significación.”, (Perea, 2000, p. 79), porque la parte de la reflexión, corre a cargo del hombre, sea un fin científico o personal.

A continuación, se mencionan algunas otras relaciones de la fotografía y sus usos, que son relevantes para este análisis fotográfico en particular, hasta aterrizar en el punto en que el análisis mismo tendrá lugar.

Relación Histórica y Artística

Aunque al principio la fotografía fue vista como amenaza hacia las artes, en específico hacia a la pintura al óleo; no llegó a reemplazar ningún tipo de expresión, sino que se convirtió en una nueva tendencia. La fotografía fue protagonista en muchos ámbitos; Bonetto (2016) afirma que la fotografía “toma el relevo de la pintura para convertirse en un trabajo artesanal que luego se industrializa entrado el siglo XIX, formando parte del período que algunos autores llaman de la doble revolución, la Revolución Francesa y la Revolución Industrial” (p. 72).

Lo anterior, se puede ver en colecciones fotográficas que ilustran la etapa industrial con fotografías en blanco y negro, que muestran parte de lo que fue la producción de

bienes, como textiles, armamento y medios de transporte. Tal fue la importancia, que los libros de texto ilustraban la época con imágenes, aunque se limitaban a ser ilustrativas.

Tiempo después, la relevancia del contexto en que fueron tomadas y datos sobre los autores responsables de las fotografías, se incluyeron para que fuese comprensible a mayor profundidad las etapas de la sociedad, brindando mayor información a quien las interpretase:

En fotografía, al igual que en otros ámbitos, la aparición del posmodernismo supuso un cambio: el énfasis dejó de ponerse en la preocupación por una estética pura – la apariencia visual y el diseño de la imagen- y se convirtió en un interés por el contexto de producción de la imagen (cuándo, quién, por qué) y el contexto en el que dicha imagen es observada (dónde, por quién, con qué información). En resumen, la fotografía empezó a ser tratada como un ‘texto signifiante’, otorgando la misma importancia a lo que se hallaba fuera del encuadre de la imagen como a lo que estaba en su interior. (Salkeld, 2014, p. 164).

Actualmente, la fotografía como expresión artística, es más abstracta, donde el juego de colores y formas brindan la posibilidad de interpretar de manera más compleja el contenido, además de que el tema de la colección fotográfica es para un público específico muy reducido. Pocas veces se recurre a la espontaneidad, y en su mayoría se planea con antelación el contenido dentro de la imagen; controlando aún más la línea de la interpretación, ya sea objetiva o abstracta.

Relación Social y Periodística

De saber colectivo, aunque no exacto, se sabe que los periódicos o mejor llamada prensa escrita ha utilizado la fotografía para vestir sus publicaciones, ya sea una nota con

una simple imagen o algún reportaje que requiere de una serie de imágenes para mostrar algún tipo de transformación.

La fotografía periodística no es exactamente fotografía documental: nace con voluntad comunicativa y mediadora y pretende testimoniar y notificar los acontecimientos reales, reflejados e interpretados visualmente por un fotógrafo, por medio de un mensaje visual que se sumará al mensaje verbo-icónico del resto del periódico, especialmente al mensaje textual que constituye la noticia. (Del Valle, 2005, p. 221).

Actualmente la imagen funciona como un medio de denuncia ciudadana, donde se busca mostrar a la sociedad algún hecho, puede ser algo negativo o positivo, que tiene lugar dentro de un círculo social o de una zona geográfica. Arrebatárles el contexto no implicaba un daño mayor, pero pronto, se comprendió que cambiar el contexto, podría jugar a favor.

Es posible afirmar que la parte social y la política van de la mano, sin necesariamente combinarse. “Cuando los periódicos comenzaban a publicar algunas fotografías, la gente las recortaba y las pegaba en álbumes. Eran composiciones mecánicas, que no alteraban el sentido de la fotografía.” (Freund, 2008, p. 172). Ya que a pesar de sacarlas de la fuente primaria, se conservaba el contexto ya otorgado por la prensa, por lo tanto la interpretación y significación no solía variar de la original.

“Las fotografías pueden ofrecer pistas importantes sobre la historia, pero su valor siempre depende de tener identificaciones confiables” (Mraz, 2006, p. 55.). No siempre se respeta el origen, ya que se usa la fotografía de manera superflua, en lugar de brindar el protagonismo merecido. Por ello, buscar más allá de la fotografía, realza su valor a la hora de utilizarla en la investigación, aportando seguridad y sustento sobre la interpretación.

Por otra parte, los medios masivos de comunicación han contribuido en mantener imágenes presentes en cada aspecto de la vida, no obstante no son los únicos responsables de ello, Del Valle (2005) afirma que:

El modo simbólico, presente desde los orígenes de la humanidad en la utilización de la imagen como símbolo mágico o religioso, [...] El modo estético, pues la imagen está destinada a complacer al espectador, a proporcionarle sensaciones específicas. [...] El modo epistémico, según el cual aporta informaciones de carácter visual sobre el mundo, cuyo conocimiento permite así abordar incluso en sus aspectos no visuales. (p. 220).

Tan grande es su presencia que “es posible afirmar que conocemos mejor el mundo a través de su representación fotográfica que a través de nuestra experiencia directa.” (Salkeld, 2014, p. 24), lo cual sucede a menudo con los niños, a quienes se les muestran imágenes o dibujos de lugares que no han visto ni visitado, de personas que ya no están; y es fascinante el impacto que causa, pues se mantiene la información en sus referentes culturales y puede hasta surgir la necesidad de visitar ese paisaje o se genera un vínculo sentimental con una persona con la que no han cruzado palabra alguna.

Las fotografías pueden contener recuerdos que muchos aprecian y que tienen mayor presencia en la llamada era digital. La fotografía ha pasado por varios cambios que no pasan desapercibidos, uno de ellos es la forma de materialización. La fotografía digital se ha posicionado a un nivel en el que la mayoría de la población del país, de cualquier edad, tiene el alcance a un dispositivo con cámara integrada.

No es necesario esperar a revelar el rollo, como hasta hace unos años se hacía, para poder ver las fotografías que se tomaron. Basta con presionar un botón para que la captura sea instantánea, al igual que su vista previa. Pero este tipo de fotografías no le

añade un valor extra, de hecho, se genera un exceso de información. Salkeld (2014) afirma que las tendencias sociales contemporáneas:

Se han alejado de la familia nuclear hacia modelos de vida más fluidos y, junto con la explosión de la fotografía digital relacionada con las redes sociales, ha dado pie a representaciones espontáneas de la vida social, que capturan no solo las ocasiones especiales, sino también los momentos cotidianos y desenfadados. Además, estas imágenes han abandonado los límites del álbum familiar privado para ser publicadas de forma inmediata en Internet. (p. 33).

Por lo antes expuesto, es necesaria una revisión a los antecedentes de la fotografía, con mayor énfasis en los usos que se la ha dado y algunos conceptos clave con respecto a algunas definiciones y técnicas que se han realizado.

La Fotografía como Recuerdo Familiar

La fotografía se ha posicionado como la principal fuente de recuerdos dentro de un hogar, pues se recurre al álbum familiar para revivir experiencias que sucedieron con parientes cercanos. “Las fotografías conservan vivos los recuerdos, pero también los crean, distorsionan o sustituyen.” (Short, 2013, p. 12), esto se debe a que pocas veces las familias anotan datos del contexto, como lo es la fecha, el lugar o el nombre de las personas que aparecen. Si estos datos se suprimen, la fotografía está ahí, pero con una interpretación corta e incluso vacía.

Y justamente este trato tan cercano que se tiene con la fotografía, pasa desapercibido. “La mayoría de las fotografías son invisibles, es decir, vemos lo que una fotografía muestra, pero no vemos la fotografía como una cosa” (Salkeld, 2014, p. 6), pues las imágenes pasan automáticamente por los ojos y el cerebro lo procesa en mensaje y

sentimientos, dejando de largo la materialización. En otras palabras, si se desea compartir con alguien la fotografía, se menciona primero el mensaje, sea entretenimiento, político, social o comercial, y después el formato como es un anuncio publicitario, alguna red social, en una revista o álbum familiar.

Retomando la parte de los recuerdos, una de las reflexiones que Salkeld (2014) hace es: “Nos gusta pensar que las fotografías de nuestro pasado desencadenan nuestros recuerdos; pero ¿podemos estar seguros de que no son las fotografías las que producen ‘recuerdos’?” (p. 24). Ha sucedido, que al momento de contar alguna anécdota, los detalles varían con respecto a la realidad, las veces que se cuenta modifica lo que se cree que se sabe, y es posible que el acontecimiento real se pierda entre tantas versiones compartidas. “Los recuerdos visuales que almacenamos son superiores en número a lo que hemos experimentado directamente; fenómeno que con el crecimiento de la cultura de los medios digitales no ha hecho sino aumentar”. (Salkeld, 2014, p. 24).

El acceso a Internet, redes sociales y plataformas digitales, conceden la oportunidad de un gran almacenamiento, por lo tanto, no es descabellado decir que jamás se llegará a un punto objetivo con tanto material visual, “La creencia en la objetividad de la imagen fue la fuente de su verdadero poder” (Gamarnik, 2011, p. 76), sin embargo, tal como enuncia el dicho popular: “una imagen dice más que mil palabras”, estas mil palabras pueden dividirse en múltiples opiniones que pueden no coincidir.

Una fotografía sin más información que la propia imagen, queda expuesta a una desviación de significado, porque ofrece “Nuevas posibilidades de presentar un pasado” (Mraz, 2006, p. 56), aquí recae la gran importancia del contexto y los datos que acompañan a la imagen, lo anterior no aplica solo a lo privado, también a lo público. Tener conocimientos

en común ayuda a que la interpretación sea similar dentro de un mismo círculo social, sin importar el tamaño que sea. Hall (2004) argumenta que:

Las condiciones de 'reconocimiento' por parte del espectador constituyen uno de los códigos perceptivos fundamentales que comparten todos los miembros de una cultura. Precisamente porque estos códigos perceptivos están tan extendidos es probable que los signos visuales denotativos den lugar a menos 'malentendidos' que los lingüísticos. (p. 228).

Llevando lo anterior a un círculo reducido, como el nivel familiar o de algún círculo de confianza, la representación se lleva a cabo cuando se comparte la anécdota en la que la fotografía tuvo lugar. Se comparten hechos antes y después de tomar la fotografía, personas que intervinieron, pero sobre todo emociones.

Por supuesto, la inmensa mayoría de las fotografías de familia muestran ocasiones felices [...] en las que los modelos no tienen reparo en mirar a la cámara sonrientes [...] o incluso adoptar poses divertidas. [...] La ironía está en que los 'momentos especiales' que se documentan existen solo para ser fotografiados. (Salkeld, 2014, p. 33).

Esta última parte, es justo una limitante de la fotografía, no hay apertura libre de capturar un momento trágico íntimo, no está socialmente aceptado captar dichos momentos que por lo general suceden en la vida privada. Es probable encontrar fotografías que expresan tristeza o tragedias dentro de la prensa, y aún así existe cierto tipo de advertencia antes de presentar la foto, aunque dependerá de la línea periodística que el medio maneje.

"Los funerales son en gran medida una excepción en la lista de los acontecimientos familiares fotografiables" (Salkeld, 2014, p. 33), pues las vivencias tristes o con sentimientos negativos, no figuran en la lista de los recuerdos favoritos.

En la mayoría de los casos, esta pequeña ‘ficción’ se entiende perfectamente y forma parte del ritual de las fotografías domésticas —aunque el deber ‘sonreír’ a la cámara puede que disfrace brevemente tensiones y emociones que no se consideran adecuadas para ser registradas—. (Salkeld, 2014, p. 33).

Aún con aspectos no agradables, la fotografía continúa estando presente, pues se incluyen toda clase de emociones, incluyendo un vínculo sentimental. De acuerdo con Short (2013):

Va más allá del registro de las apariencias y transmite algo del carácter del individuo o de sus circunstancias es algo que podemos relacionar tanto con la producción, como con el hecho de compartir fotografías personales [...] Quizá conservemos fotografías de los seres queridos fallecidos o de tiempos remotos. Las fotografías ayudan a confirmar o incluso crear nuestro sentido de una historia e identidad personales. (p. 12).

Es así como el valor sentimental y de reconocimiento personal, se genera como factor importante dentro de los retratos familiares; Rodríguez (1996) menciona que un tipo de retrato significativo es “el que reúne tres o cuatro generaciones de una misma familia. En ellos parecería haber una alegoría del paso del tiempo, al reunir a los más ancianos, próximos a desaparecer, y a los bebés que apenas inician su vida” (p. 6).

Lo anterior, sin ninguna imagen que ilustre su descripción, la imaginación se encarga de vestir ese cuadro, con gente anciana y gente joven, la unión de generaciones que comparten el mismo lugar temporal, probablemente con un referente personal. Un lugar temporal que se perderá entre los muchos recuerdos de la juventud y desaparecerá con los recuerdos que tuvieron alguna vez aquellos que vivieron antes que nosotros.

La Fotografía como Documento en la Investigación Social

Si bien la fotografía ha estado presente en la sociedad desde el ámbito periodístico y personal, hay que reconocer que dentro de la investigación, la fotografía se considera una herramienta muy importante para la documentación de información. Del Valle (2005), afirma que “Para comprender la dimensión documental de la fotografía es preciso analizar la relación que establece con la realidad” (p. 220). Pues las investigaciones, sean de carácter cualitativo o cuantitativo, siempre buscan bases sólidas para exponer resultados auténticos; exploran nuevas posibilidades de análisis, por lo que la objetividad también juega un papel importante en la investigación social.

Cuando se selecciona un *corpus visual* para hacer un análisis, el contexto en que se realizó es muy importante, aún si el investigador es un sujeto distinto al fotógrafo, porque dependiendo de la información recabada se confirmará o descartará su uso dentro del proyecto. Mraz (2006) menciona que “el tipo de investigación que llevamos a cabo con las fotografías es diferente del que hacemos con los documentos escritos” (p. 55), por ello es importante tener en cuenta que para la realización de un análisis, preferentemente, se requiere de algunos conocimientos específicos, para tener definidos los enfoques que se van a establecer y así poder limitar los recursos y herramientas que impulsarán a la investigación.

Es así como se reafirma la utilidad de la fotografía en la investigación social, pues “la integración de aspectos teóricos y metodológicos utilizando a la imagen como herramienta, le otorgaría mayor visibilidad al fenómeno en estudio y, al mismo tiempo, el análisis y producción de los datos proporcionaría información más compleja del mismo” (Bonetto, 2016, p. 77).

Y esta complejidad, que surge de los fenómenos y el comportamiento social, puede llegar a ser tan extensa, que por eso se hace énfasis en el contexto de la fotografía. Short (2013) nos menciona que es “tan importante es tener en cuenta el contexto más inmediato de la imagen final y el destino de la fotografía, como el contexto cultural y social en el que la imagen final se verá” (p. 33), pues la recepción e interpretación que tendrá, será dependiente de la información disponible en el proyecto de investigación y aunque “no siempre es posible predecir exactamente cuál será la reacción del público ante una fotografía, en ello pueden influir la relación que el fotógrafo mantiene con el tema y el grado de precisión de sus objetivos” (Short, 2013, p. 68).

Además también es importante las razones por las que se eligió la fotografía sobre otros formatos, Short lanza preguntas que pueden ayudar a concretar los objetivos:

¿Por qué una fotografía? ¿Por qué no presentar directamente el objeto, o un cuadro, una escultura, palabras o cualquier otra forma de representación? [...] La decisión de tomar una fotografía supone involucrarse con toda una gama de referencias e implicaciones que el público aportará a su lectura. (Short, 2013, p. 45).

La fotografía ofrece un sentimiento único al momento de su interpretación, nos acerca un poco más a los hechos que acontecieron en el mismo momento en que fue creada la imagen, porque a diferencia de la escultura o la pintura, la proximidad de la fotografía con la realidad es más estrecha; aunque también dependerá del género fotográfico. La interpretación del video también es diferente, pues hay más elementos aparte de la imagen, que conforman el producto total. Aunque estos argumentos son generales, en caso de una interpretación específica, siempre hay que incluir la mayor cantidad de datos disponibles del contexto.

Capítulo 2. Un Valor Más de la Fotografía

Con lo expuesto en el capítulo anterior, ya se ha establecido que la fotografía ha pasado por múltiples usos, de los cuales el principal es documentar un momento de la realidad. En el actual capítulo, se abordarán otras características que pueden reconocer el uso de la fotografía con mayor profundidad, como lo es la temporalidad.

De acuerdo con Jelin (2011), “el tiempo no es retratable, por eso el progreso no está debidamente retratado en la fotografía” (p. 58); la fotografía por sí misma, necesita de más información para encajar en un momento del tiempo y la ausencia de estos datos complementarios, puede generar incertidumbre acerca de la temporalidad. Pero cuando se revisa material privado o familiar, aún sin tener datos duros o certeros, siempre se piensa en la fotografía como un viaje en el tiempo y la llegada de los recuerdos, generando una conversación extensa que desemboca en otras épocas de vida.

Entonces, la fotografía comienza a hacerse presente en la vida cotidiana de las personas, y a masificarse como medio de representación de la realidad. Los retratos, las fotografías de familias y las imágenes artísticas comenzaron a documentar lo que sucedía en aquel momento. (Bonetto, 2016, p. 72).

El uso de la fotografía como registro de memorias, es un producto social que ha existido por décadas, pero el objetivo de tomar una fotografía no siempre recae en la investigación histórica. La Doctora en Ciencias Humanas e investigadora, María Ciavatta (2005), cuestiona la verdad histórica de una fotografía y remarca la importancia del contexto dentro del proceso de interpretación:

Son mundos de relaciones silenciosas, densas, congeladas en el tiempo mínimo del obturador. Mundos de seres callados e inmóviles que deben ser descifrados a partir

del contexto donde se encuentran, en la historia de su relación con los demás seres, tanto personas como objetos. (p.360).

Y es que no solo consiste en presionar un botón o replicar el espacio, sino de todo lo que rodea a esa representación de la realidad y de las condiciones alrededor del momento, no hay que olvidar que las fotografías comunican.

Está claro que el ámbito cultural está presente en todo momento, estas relaciones de las que hace referencia Ciavatta (2005) en Educando al trabajador de la gran “familia de la fábrica”, abarcan el ámbito socio-político e incluso económico, sin dejar de lado las tradiciones y costumbres; y el conjunto de todas apuntan a la identidad.

La autora afirma que “cuando se fija un momento en el pasado, se constituye la memoria que alimenta la identidad” (p. 363), en este sentido, la identidad toma una fuerza importante, ya que une a los integrantes de grupos sociales, pues el vínculo se fortalece a partir de lo común.

Un ejemplo del antes mencionado vínculo, es la familia. Además de la unión sanguínea, se encuentran otras características, como físicas, emocionales, comportamiento o tradiciones; que los une, identifica y además los distingue de otras familias.

La fotografía permite preservar las cosmovisiones de las familias o grupos sociales, pues Ciavatta (2005) refiere que “Un álbum familiar representa el sistema de vida en una época determinada y permite la lectura de un tipo de representación del mundo de los autores, en donde se articulan la subjetividad de los individuos representados y los modelos sociales.” (p. 363), pero lo que realmente se necesita, es de personas dispuestas mostrar esa parte de su vida y personas dispuestas a conocer esos otros mundos, a través de la memoria.

Retratos Cercanos

Ya se ha expuesto que dentro de los usos de la fotografía, los espectadores suelen practicar la discusión e interpretación de imágenes, desde exponerlo en un círculo social pequeño, como lo es la familia, hasta en uno más grande como la dinámica ciudadana. Pero aún no se ha referido sobre lo que sucede en el proceso del retrato, en cómo se llega a concretar una sesión fotográfica o la relación que se genera entre el fotógrafo y el retratado durante el proceso.

“En otras épocas o para otras clases sociales en donde el acceso a una fotografía era una inversión económica y, por lo tanto, un lujo, las fotografías eran más estereotipadas” (Pérez y Torricella, 2005, p. 108); por lo tanto, se puede afirmar que las posturas retratadas se planeaban con antelación, para justamente capturar la imagen o reputación que se quería establecer ante la sociedad o dentro de círculos pequeños. El término de fotografías estereotipadas al que se refieren Pérez y Torricella (2005), se solidifica al echar un vistazo al material fotográfico del pasado social; como por ejemplo retratos de héroes nacionales, donde se observa el mismo estilo de poses.

Con posturas estáticas, objetos referentes al oficio y hogar, y los rostros viendo a la cámara, se establece una peculiaridad del retrato, que tiene antecedentes del retrato carcelario, donde la fotografía sí tenía la intención de identificar, pero como registro policial.

Los retratos carcelarios y de tipo social buscaban cosificar al retratado: que no se mueva, que no gesticule. Es la fotografía de lo inanimado, de lo estático. [...] En estas fotografías, el sujeto se vuelve objeto en la manera más literal que podemos pensar la expresión: objeto a ser escrutado y analizado por una mirada dominante que recae sobre su rostro, analizando su fisionomía en busca de la desviación. (Triquell, 2016, p. 171).

Caras serias, mismos estilos de peinado, pose estando de pie con la barbilla en alto, o en su caso, sentado con las manos y pies en cierta posición, todo a juego con la vestimenta y el lugar de fondo. Generar presencia, mantener reputación y establecer una identidad.

Estar expuestos ante la cámara, donde la captura de la imagen no era instantánea, se podría generar, en algunos casos, demasiada quietud o incomodidad de parte de los retratados, que resultaría en una interpretación diferente a la premeditada; cosa que solo se puede suponer debido a todos los factores involucrados al momento de tomar la fotografía.

La dificultad para mantener por varios minutos a niños pequeños en una pose que al mismo tiempo luciera espontánea, evidencia el papel del operador de la cámara y su interacción con el modelo en la concepción teatral que rige la distribución de los cuerpos; distribución donde los tonos de la ropa funcionan como otras tantas zonas de blancos, negros y grises que organizan cromáticamente la imagen y resaltan diferencias de género, edad u otras. [...] Pero este compromiso entre fotógrafos y retratados en la construcción de la imagen iba más allá de las indicaciones al momento de la toma o de la recomendación o facilitación de determinadas vestimentas o accesorios. (Guerra y Marino, 2013, p. 52).

Mantener el mismo protocolo al momento de retratarse y querer obtener retratos únicos, obligó a la fotografía a reinventarse y evolucionar, tal como las artes siempre lo han hecho.

Las imágenes que incluían a muchos de los integrantes de la familia, también pusieron en escena los problemas de la construcción de la apariencia en el momento de ser retratado, los repertorios de poses y las convenciones en el vestir, así como también las prácticas específicas de los fotógrafos en sus ateliers y el armado de

álbumes fotográficos por parte de éstos o de los fotografiados. Por último, las imágenes referían a la idea de afirmación social y de construcción del recuerdo. (Guerra y Marino, 2013, p. 44).

La fotografía comenzó a crecer y ser experimentada, admitir nuevos elementos y probar diferentes posiciones de luz. La identidad entra en juego con el sentido de pertenencia, lograr dejar una marca en el tiempo de forma agradable y aprobatoria; posibilidad que ofrecía el retrato fotográfico.

En ese sentido, y acorde con el modo en que la fotografía trasladó hacia afuera de las élites propiamente dichas la práctica de retratarse, los estudios trascendieron sus funciones meramente prácticas como laboratorios de toma y revelado y locales de expendio de copias, para constituirse en espacios de una sociabilidad que completaba el sentido legitimador del retrato. Espacios de quiebre del tiempo cotidiano cuya función, en cierto modo, se continuaba en el álbum fotográfico donde las copias acumuladas como resultado de la compra y el intercambio de retratos se atesoraban organizando el mapa de las relaciones sociales –reales o ficticias– de los individuos. (Guerra y Marino, 2013, p. 53).

Es posible que esto haya impulsado el hecho de que el retrato comenzase admitir la espontaneidad, reinventando técnicas y agilizando el proceso. Admitir la espontaneidad y aceptar que el retrato ya no dependía únicamente del nivel económico, abrió el panorama social donde además de generar un sentido de identidad más íntimo, también se convertía en un servicio más asequible.

Ya que el primer tipo de identidad que el ser humano genera, se construye en el círculo familiar, lo mismo aplica con el retrato fotográfico.

La construcción de la imagen de la familia sobre sí misma se realiza por medio de una narración. En ella confluyen el mundo de la vida y el mundo del relato, conformando una ficción. Decimos que es una narración ficcional, no porque sea irreal sino por la cuota de creatividad y selectividad que poseen los relatos de la memoria. (Pérez y Torricella, 2005, p. 112).

La narración familiar es modificable, ya que la forma y el orden al momento de exponer, sea en público o en privado, la controla aquel dueño del álbum familiar; con el objetivo de guiar la interpretación ante los espectadores. Sontag (2006) dice que “mediante las fotografías cada familia construye una crónica-retrato de sí misma, un estuche de imágenes portátiles que rinde testimonio de la firmeza de sus lazos” (p. 23).

Aunque la técnica de retrato ha cambiado a lo largo de los años, el objetivo es el mismo, pero a un nivel más individual. “La invención de la técnica fotográfica fue transformando no solo el modo de vernos a nosotros/as mismos/as sino también el modo en que veíamos a los/as otros/a mediante imágenes fotográficas” (Triquell, 2016, p. 169).

Saber que se puede construir una narración o discurso ante los demás y por lo tanto también una reputación, lo convierte en una actividad conveniente; y es comprobable con los autorretratos o también llamadas *selfies* en redes sociales y la respuesta que se obtiene mediante comentarios en las publicaciones.

Cuando nos reconocemos en la imagen es porque consideramos que lo allí representado se encuentra en concordancia con una idea previa que tenemos sobre nosotros/as mismos/as, sobre lo que deseamos mostrar. Cuando esto no sucede, cuando la imagen nos devuelve otra cosa, elegimos eliminarla, dejarla al margen de nuestros repertorios fotográficos autorreferenciales. (Triquell, 2016, p. 173).

Es por ello que estas acciones son replicadas por muchos usuarios en las plataformas web, ya que quieren construir una imagen a través de la fotografía que a su vez, permite construir su propia narración. “La representación visual volvió las apariencias visibles, tangibles a través de su materialización en la superficie de la imagen” (Triquell, 2016, p. 173).

Conociendo la evolución del retrato, siendo la conversión de lo estático a lo dinámico, resurge uno de los objetivos de este trabajo de investigación, el cual consta de unificar esta conversión en una serie fotográfica. Referente a lo estático, es el perfil del sujeto y su relación con la fotografía; y lo dinámico, es retratar lo que usualmente no se retrata, la espontaneidad de la vida cotidiana.

Admitir la entrada de una cámara al día a día, muestra gran disposición del sujeto, quien abre las puertas de su intimidad; querer mostrar lo que hace en el tiempo libre, cómo cumple con tareas domésticas e incluso el lugar donde duerme.

En la exhibición de la serie llamada *Los dormitorios* de la fotógrafa Emma O'Brien (2011) se plasma lo íntimo y personal que un espacio puede llegar a ser; porque un dormitorio es la habitación donde se permite ser vulnerable, y además es donde se inicia y termina cada jornada. Por lo que no es común que una cámara fotográfica registre lo que un sujeto realiza diariamente dentro.

Por eso se ha elegido la fotografía ante cualquier otro formato, ya que una cámara por sí sola ejerce una presencia externa, y un punto importante de esta investigación es generar la menor invasión posible en la vida cotidiana.

Retrato en la Vida Cotidiana

Como se ha venido explicando a lo largo de este trabajo, cuando la fotografía se estableció dentro de la sociedad en el ámbito privado, capturar el día a día no era tan usual; los estudios fotográficos se convirtieron en el punto de acceso para la creación de fotografías.

Además, no se deja de lado que la presencia de la cámara fotográfica puede restar realidad a la situación, no porque sea una situación armada, sino porque la actitud que adopta aquel que será fotografiado puede o no cambiar con la presencia de un agente externo a su vida cotidiana.

El simple hecho de que un fotógrafo se encuentre presente con su cámara o con algún dispositivo como un teléfono celular capturando imágenes directas, irrumpe en el espacio contextual.

Una de las razones más comunes sobre este cambio de postura del sujeto, lo describe Susan Sontag (2006), donde afirma que

Muchas personas se inquietan cuando van a ser fotografiadas [...] porque temen la reprobación de la cámara. Quieren la imagen idealizada: una fotografía donde salgan mejor que nunca. Se sienten reprendidas cuando la cámara no les devuelve una imagen más atractiva de lo que realmente son en realidad. (p. 126).

Lo cual no es novedad, pues la industria artística y publicitaria se han encargado de que quienes aparecen en revistas, cine y televisión, se vean con un estándar de belleza, que no siempre se identifica el resto del mundo, pero es importante mencionar que estos estándares son establecidos con una intención, generar un ideal de vida, para generar la necesidad en el consumidor, sea un producto o servicio.

La fotografía privada, el retrato, la fotografía familiar son imágenes comunes, más o menos estandarizadas, de individuos privados para usos privados. Aunque por propia esencia, desde sus orígenes, es una fotografía marcadamente social, pues viene a certificar la posición del individuo en la sociedad, alienando visualmente su personalidad y transformándolo en estereotipo. (Del Valle, 2005, p. 221).

Y justamente, “utilizamos fotografías para representar nuestra identidad; una identidad que puede ser construida conscientemente, o simplemente desvelada a través de una sonrisa o un gesto” (Short, 2013, p. 10), por lo que el resultado puede influir directamente en una persona, sobre su identidad y sobre cómo es vista por los demás.

Al comienzo del nuevo siglo, entraron los dispositivos electrónicos móviles con cámara integrada, el uso de redes sociales y plataformas en internet, y a la par los jóvenes con ganas de compartir sus actividades con amigos y desconocidos.

Sin percibirlo, entramos a una era de la fotografía de la vida cotidiana. Es usual ver que adolescentes y jóvenes adultos comparten fotografías en redes sociales sobre las actividades diarias. Desde un día en la escuela con compañeros y maestros, hasta el día a día de un viaje en familia donde pasaron sus vacaciones.

La tendencia de compartir lo que se hace, con quién y en dónde, tiene una inclinación al *estatus social*, y se ha convertido en un fenómeno con gran alcance en la población mundial; pero eso es un tema que no se ahondará en este trabajo.

Retomando la vida cotidiana, la fotografía se ha encargado de inmortalizar casi cualquier actividad, la cámara fotográfica ya no es un ojo extraño que vigila cada movimiento, es una presencia cómoda y permite al sujeto retratado, actuar de forma relajada.

La versatilidad de las nuevas cámaras, el tamaño portátil y la inmediatez con que se pueden ver la imagen o video, ha logrado que la fotografía se posicione como un deber hacer en cada visita a un restaurante, parque de diversiones, la playa e incluso el desayuno diario.

Registrar las actividades del día a día se ha hecho popular en la mayoría de la población, para mostrar a otros parte de la vida diaria. Por lo tanto, un gran sector de la población ve con ojos de normalidad la presencia de una cámara.

¿Pero cómo será la reacción de una persona que es expuesta ante tantos posibles lentes alrededor, cuando no tuvo contacto constante en el pasado con una cámara fotográfica? La respuesta dependerá de la persona en cuestión, su personalidad, actitud, ocupación y otros factores tanto de su pasado como de su presente.

No obstante, como hemos venido desarrollando, el poder adquisitivo fue fundamental para poseer una cámara y que las fotografías solo fueron solicitadas de manera formal y no por diversión. Es así, como en personas de la tercera edad existen dos vertientes posibles de reacción: la primera, tener un acceso tan sencillo que se generaría una relación con la fotografía, como parte de la actualización; la segunda, es tener escaso o nulo interés, puesto que no representa una necesidad actual por cubrir, ya que nunca fue prioridad en su vida de años atrás.

Una Serie Especial de Fotografías

Para este punto de la investigación, ya se había seleccionado el sujeto a retratar, quien es fue mi abuela materna. Ella tuvo una relación limitada con la fotografía, por lo tanto fue la opción ideal para retratarla en un durante un día ordinario.

Previo a la interacción fotográfica, se realizó una plática explicando la situación y los objetivos del proyecto, para después tener una entrevista. En este apartado se conocerá parte de su vida y cómo fueron cambiando la cantidad e intensidad de sus actividades.

Modesta o como la familia se refiere con afecto, Mode, fue una mujer con poco más de 85 años y cuya residencia se encontraba en Puebla capital. Originaria del estado de Oaxaca, Mode nació en el año de 1933 en la localidad de Santiago Amatlán, perteneciente al municipio de Asunción Nochixtlán, lugar donde vivió su niñez hasta entrada la adolescencia; tuvo una hermana mayor de nombre Susana y un hermano menor llamado Andrés.

En Oaxaca fue donde aprendió la vida y trabajo en el campo y además, gracias a su madre, aprendió sobre el cuidado del hogar. Lamentablemente, siendo una niña aún, Mode perdió a su mamá, quedando ella y sus hermanos a cargo solamente del papá.

Mode fue a la escuela durante solo algunos años, esto porque la dinámica era distinta al sistema educativo actual, pues la asistencia no era obligatoria en su localidad. Su formación académica quedó trunca, debido al ambiente escolar que se vivía y la incomodidad que le provocaba el uso de la severidad como parte de la disciplina ejercida por el docente.

Al cumplir los 15 años, Mode contrajo matrimonio con Emiliano, un joven que era unos años mayor que ella; fue el 6 de agosto de 1948 cuando se celebró la unión y ese mismo año tuvieron a su primer hijo. Luego de formar su hogar, la pareja comenzó a trabajar de lleno en el campo, aprendió de manera empírica técnicas para la siembra y cosecha de vegetales, observando a hombres que compartían la misma labor en la zona.

Después de un par de años, Mode se dio cuenta que se requería de más esfuerzo, el cual estaba dispuesta a realizar, con el propósito de mejorar su calidad de vida y la de su familia. Un niño más se sumaba y con él, crecía la incertidumbre sobre el futuro.

Nuestras carencias, ya de casados, es más duro porque tienes más preocupaciones, tienes que darle de comer a tus hijos, que tienen que hacer la tarea, que se visten. A uno ya le compraste zapatos, el otro ya lo acabó.¹

En años posteriores, en un acuerdo de pareja, se decidió hacer algo para mejorar la calidad de vida de su familia, la cual iba en incremento, pues contaban ya con 5 hijos y uno más en camino.

El trato consistió en que Emiliano se trasladaría a la ciudad de Puebla, donde ya se encontraba establecida una hermana de él, y así tener un lugar a dónde llegar y poder quedarse durante los primeros días. En el ideal, Emiliano conseguiría un buen trabajo, del cual obtendría dinero suficiente para mandar a Oaxaca, y con el tiempo juntar lo suficiente para pagar el traslado de toda su familia hacia un nuevo hogar. En ese entonces, él se desempeñaba como albañil, por lo que el trabajo y el dinero llegarían de manera ocasional, pero siempre con el ánimo de buscar nuevas oportunidades.

El primer intento, falló. Aunque todo desde el inicio había sido acorde al plan junto con la intención de Mode en acostumbrarse a la nueva vida, no fue suficiente para quedarse en Puebla e iniciar desde cero en una ciudad desconocida junto a su familia.

Figura 3

Reprografía: Fe Guadalupana

¹ Modesta García Miguel, 85 años de edad, ama de casa. Entrevista realizada por Carolina Vázquez Rodríguez, 16 de febrero de 2017.



Nota: Imagen original tomada por un fotógrafo turístico en las inmediaciones de la Basílica de Guadalupe en la Ciudad de México. Se muestra de izquierda a derecha a: Mode, tres de sus hijos, un sobrino, su cuñada y el esposo de ésta.
Fotógrafa: Carolina Vázquez Rodríguez. Año: 2017.

La vida la llevó de regreso a Santiago Amatlán, lugar donde se sentía más cómoda, pero esa misma comodidad la hizo tomar fuerza y determinación para un segundo intento, pues el incentivo más importante que tenía, eran sus hijos.

Establecerse en la ciudad, fue un reto grande. El estilo de vida que se llevaba en la ciudad en aquellos años la hizo replantearse sus actividades, por lo que decidió conseguir un empleo. Días después, salió a la calle junto con uno de sus sobrinos quien ya sabía ir y venir en las calles, ambos fueron tocando de puerta en puerta ofreciendo las actividades que Mode sabía realizar muy bien. Al final del día encontraron una oportunidad, una señora necesitaba apoyo para las labores del hogar, Isabel, dueña de la casa vivía sola y no se daba abasto con las actividades diarias. Así lo pactaron, Mode iría todas las mañanas después de dejar a sus hijos a la escuela y regresaría a casa a la hora de la comida. Ganaba alrededor de 6 viejos pesos por lavar la ropa y algunas labores de limpieza doméstica, con ese dinero se completaba el gasto para la comida y el vestido necesario.

Un día común, en esos años, con sus palabras sería:

Desde temprano iba al molino, por masa para las tortillas, hacía los tacos para que tu abuelo se llevara al trabajo, dejaba a los niños a la escuela y me iba a la casa de la señora. Ahí ya hacía lo que había que hacer, lavar, barrer, me apuraba para que a la una ya hubiera terminado todo. Ya sabía yo, que a esa hora tenía que acabar, para alcanzar a mis hijos y darles de comer, después el qué hacer de la casa, ayudar con la tarea y adelantar lo del día siguiente.²

Figura 4

Reprografía: Patio compartido



*Nota: Imagen original tomada por una vecina de la familia; en cada borde hay 2 hijos de Mode y en el centro, dos niños más que vivían en la misma vecindad en la ciudad de Puebla, alrededor de los años 70.
Fotógrafa: Carolina Vázquez Rodríguez. Año: 2017.*

La primera casa oficial en la ciudad, se encontraba en una vecindad, donde se compartía patio y algunas otras áreas con otras viviendas; además, el nuevo hogar facilitaba la convivencia con otras familias. Aunque había más oportunidades y se cubría la mayor parte de las necesidades, la familia de Mode aún presentaba algunas carencias, por lo que

² Modesta García Miguel, 85 años de edad, ama de casa. Entrevista realizada por Carolina Vázquez Rodríguez, 16 de febrero de 2017.

había prioridades de gasto y al ser considerado un lujo no adquirió una cámara durante esos años.

Las fotografías que posee de la infancia de sus hijos, fueron realizadas por amigos y vecinos, quienes poseían el dispositivo. Obtener estas imágenes y poderlas conservar, hizo que Mode desarrollara un gusto por las fotografías, pero para tener propias solo se recurrió a un estudio fotográfico cuando se trataba de fotografía escolar o de trámites que lo requirieron.

También existen algunas fotografías que se tomaron en algunas festividades y ferias donde se encontraba un fotógrafo que vendía el servicio de una fotografía para el recuerdo. Es así como se conservan algunas imágenes de Mode, sus hijos y algunos familiares en salidas o visitas fuera de la ciudad.

Cuando la mayoría de sus hijos comenzaron a trabajar, los gastos se compartían, lo que fue un alivio en cuestión económica, razón por la que dejó su trabajo. Esta decisión fue el inicio de una vida distinta, después de estar acostumbrada al trabajo y movimiento constante, hizo que a Mode le disgustara la inactividad, pero el tiempo libre lo invertiría en hacerse cargo de sí misma y de algún modo, descubrirse.

Después de varios años, la fotografía pasó a ser parte frecuente de las celebraciones, pues ahora los hijos ya adultos, con poder adquisitivo e incluso con hijos propios, podían explorar la captura de imágenes dentro de las dinámicas familiares. Aunque el video también fue parte de celebraciones y festividades, lo fue con menor frecuencia, ya que era más barato una fotografía que un video casero.

Regresando a la dinámica familiar, se le reconoce con admiración las decisiones y acciones que Mode realizó junto a su esposo Emiliano. Después del fallecimiento de éste, Mode se estableció como el principal pilar familiar y como un ejemplo a seguir.

Aproximadamente desde hace 10 años, la mayoría de los nietos de Mode tenían a su alcance un dispositivo móvil con cámara fotográfica, por lo que las fotos fueron una parte importante dentro de las celebraciones familiares. Se capturan cumpleaños y celebraciones santorales, por lo tanto, Mode está consciente de la presencia de las cámaras. Pero siempre está del lado del retratado y nunca del fotógrafo. Incluso Mode tenía un teléfono celular propio con cámara integrada, pero no le daba uso; prefería pedirle a alguien más que capturara momentos. Uno de los obstáculos que le impedían hacer uso de las aplicaciones del teléfono, era que parecía muy complicado y evitaba enredarse con tantas instrucciones.

Durante sus últimos años, Mode no poseyó una actividad eje de la cotidianidad, como lo sería un trabajo; vivía un día a la vez, realizando algunas labores del hogar y del cuidado personal; acudía a cada invitación que le presentaran, pero no siempre esperaba de compañeros para moverse.

Con la información obtenida en esta entrevista, se puede notar que las actividades que Mode realizaba en su juventud hasta la adultez, ocupaban todo su día, y al crecer sus hijos, estas actividades comenzaron a disminuir. Incluso cuando dejó de trabajar, ella seguía realizando actividades para no quedarse quieta, pues esa sensación de no hacer nada le era incómoda.

Infortunadamente, durante dos años, Mode se vio envuelta en complicaciones de salud que afectaron su calidad de vida y a principios del año 2021 falleció.

Contexto de la Situación Seleccionada

En los capítulos anteriores se ha recorrido el camino que la fotografía ha tomado a lo largo de la historia. Un poco sobre la producción y creación del material fotográfico, el uso social y personal de la fotografía; el interés que la sociedad ha demostrado hacia la misma y

cómo se encuentra en un cambio constante. El factor clave que genera estos cambios es el tiempo; ya que consigo lleva la evolución de pensamiento y desarrollo de la población.

Con un enfoque puro en la sociedad mexicana, la cantidad de jóvenes de entre 15 y 25 años de edad, comienza a incrementar en número con respecto al resto de la población. Entre las ocupaciones de la población joven se encuentra el cumplimiento de la educación básica, educación universitaria y la recién entrada al campo laboral. De acuerdo con la Encuesta Intercensal que realiza el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el índice de envejecimiento en la población a nivel nacional en el año 2015 es de 38, es decir que por cada 100 niños y jóvenes, hay 38 adultos mayores; para el año 2020 el índice de envejecimiento aumentó a 47.7, por lo que se puede prever que el crecimiento de adultos mayores continuará en aumento en los próximos años.

Teniendo ya un panorama demográfico, se puede comprender con mayor facilidad el panorama social y económico, el cual de acuerdo con la Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (CONSAR, 2018), en México la edad promedio del retiro es de 60 años, aunque puede variar dependiendo el ámbito y las condiciones laborales. Si bien es conocida la inactividad en esta etapa de la vida, también es cierto que el individuo no siempre cuenta con alguna actividad específica, es decir existe actividad pero no es una rutina establecida, como lo era en la etapa laboral.

Por lo anterior, en el territorio mexicano se han creado diversas instituciones a nivel nacional y estatal, tanto gubernamentales como no gubernamentales, que tienen como prioridad el bienestar de la tercera edad, no solo en el ámbito de la salud, sino que abarcan el área cultural y social.

Una de ellas es el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF, 2017), cuyo enfoque es diverso, ya que atiende niños, jóvenes, adultos y adultos mayores.

Por lo tanto, cuenta con programas de asistencia al adulto mayor; entre sus servicios, especificados en su portal web, se encuentra la Atención al maltrato, Estancias de día, Donaciones, Programa apoyo alimentario a casas de asistencia, Centros de rehabilitación integral, entre otros. Estos programas promueven las actividades ocupacionales, recreativas, sociales y de ocupación del tiempo libre.

Otra institución reconocida a nivel nacional es el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM, 2016), que busca ofrecer una ventaja de oportunidades que se encuentran en los ámbitos de la vida cotidiana, como lo es la familia, trabajo y sociedad, y al mismo tiempo que el adulto mayor continúe disfrutando un nivel de vida y bienestar. Además, el INAPAM (2016) ha impulsado diferentes programas sociales en atención a los adultos mayores, pasando por la actividad física, cuidado de la salud y acercamiento a la cultura. Un objetivo más reciente es el acercamiento del adulto mayor a las nuevas tecnologías, que comprende el uso y manejo básico de sistemas de cómputo.

Lo anterior respalda el hecho de que gran parte de adultos mayores, aún con acceso a dispositivos electrónicos o poder adquisitivo no integra el uso de ellos en su día a día, a diferencia de los adultos jóvenes que utilizan dichos dispositivos con regularidad en el ámbito personal, laboral y de entretenimiento. Si una institución impulsa un programa social que atiende a la población en ese aspecto, es porque existe una situación que puede ser cambiada.

Esto es atinado si se resalta el hecho de que las actividades prioritarias de cada adulto mayor, durante su juventud, consistían generalmente en dos grandes ramas, que son laboral y doméstica. Con respecto al resto de las áreas, se atendían dependiendo al poder adquisitivo en el momento; por lo que en la edad madura, la falta de atención de las mismas, comienza a mostrar complicaciones con el paso de los años, especialmente en la salud.

En un artículo realizado por Paula Aranibar, quien es consultora del Área de Población y Desarrollo del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE, 2001), y como parte del Proyecto Regional de Población apoyado por las Naciones Unidas, se habla de esta situación:

La tendencia al aumento del peso de la población más envejecida -75 y más años-, la preponderancia femenina y la urbanización de la población adulta mayor, junto con un patrón de desarrollo económico que desvaloriza los sistemas tradicionales y solidarios de cuidado familiar y comunitario y que transforma la salud en un bien de consumo, son aspectos que no conforman un escenario muy alentador para los ancianos. (p. 62-63).

Aranibar menciona algo muy importante, considerar a la salud como un bien de consumo normaliza el hecho de que una persona puede elegir entre atenderse o no; cuando debería ser prioridad para prevenir padecimientos o contrarrestar enfermedades. Como ya se mencionó, existen instituciones que se encargan de atender algunas deficiencias, pero si recordamos el crecimiento de la población adulta antes mencionado, en unos años, atender a todos los adultos mayores será una tarea difícil.

Además del cambio fisiológico que sufre el ser humano con el paso de los años, también cambia social y psicológicamente. Aunque no es una característica general, existen casos en los que la vida del adulto mayor no posee más relaciones sociales que las familiares. La rutina no se aleja de la zona de vivienda, y las actividades diarias son escasas o se desarrollan dentro de la localidad. Continuando con Aranibar (2001):

Las personas mayores desarrollan un grado de actividad social determinada básicamente por tres factores: las condiciones de salud, la situación económica y el apoyo social. Por lo tanto, no es la edad lo que conduce a la desvinculación social,

sino que, cuando ésta ocurre, se debe a otras circunstancias asociadas, como la mala salud, la pérdida de amistades o la reducción de ingresos. (p. 63).

Sin percibirlo, se construyen las condiciones de vida desde la juventud, lo que afecta directamente en el nivel de bienestar durante la vejez. La población adulta puede contar con características similares en la generalidad, pero no hay que olvidar que cada adulto mayor lleva una vida cotidiana distinta al resto.

Este trabajo de investigación se enfoca en la población de adultos mayores, específicamente en un sujeto de esta población; y aunque la edad no es el factor principal de la elección, sí lo es la relación que existe entre la cantidad de tiempo libre actual y el impacto de la fotografía en su vida cotidiana, éste como resultado del contacto que ha tenido con ella a lo largo de los años.

Capítulo 3. Conociendo un Modelo de Cuatro Dimensiones

Como se ha desarrollado en los capítulos anteriores, utilizar la fotografía como herramienta de investigación, ofrece la oportunidad de obtener datos más complejos, que son útiles para realizar un análisis y, dependiendo del enfoque de investigación, cumplir los objetivos establecidos.

El *Modelo tetradimensional para el análisis de imágenes fotográficas* (Vázquez, 2017), que se utilizó en un estudio de caso, encaja con los objetivos de esta investigación porque lo integran dimensiones que interpretan a la fotografía de diferentes formas partiendo de la semiótica.

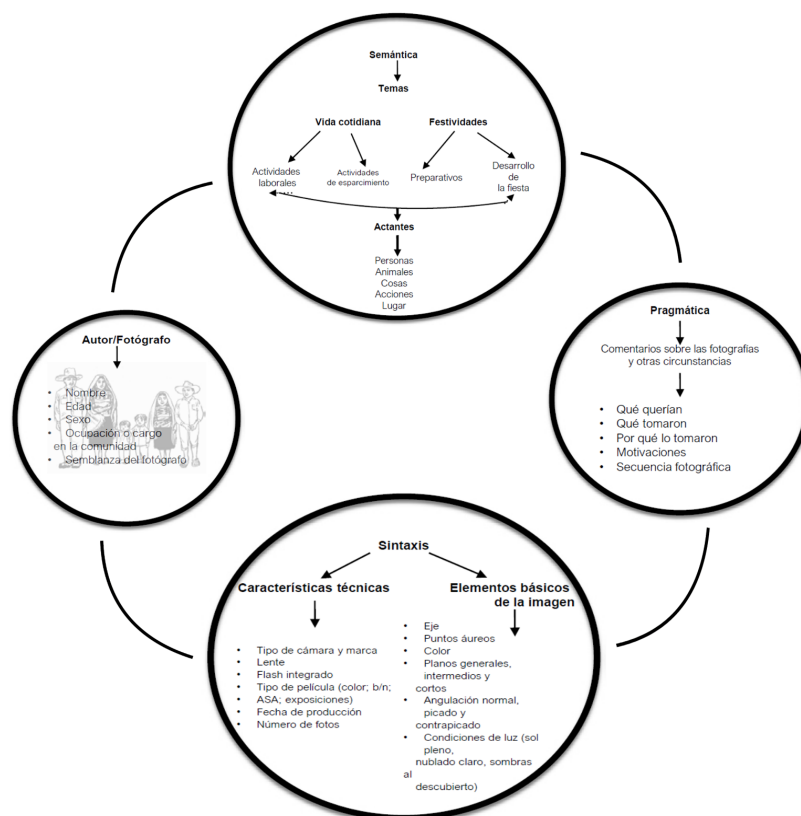
De acuerdo con Vázquez (2017), “La fotografía es una imagen que reproduce las apariencias de un objeto, de una persona o de una situación del mundo, por ende, la semiótica permite analizar a la fotografía mediante tres dimensiones: sintaxis, semántica y pragmática” (p. 342). Ya que la interpretación de la fotografía se realiza con la información disponible durante el proceso, este modelo es idóneo para desarrollar todos los datos que rodean a esta serie fotográfica y que se identifique de una forma más cercana al sujeto dentro de su contexto.

Vázquez (2017) realizó un trabajo de investigación en el que desarrolló un modelo de análisis fotográfico (Figura 2), que incluye las dimensiones mencionadas más una semblanza del autor, también llamado fotógrafo, ya que el historial cultural de la persona tiene relación directa con la intención y con el resultado final de la fotografía.

Como resultado, se tienen cuatro dimensiones de análisis que se pueden aplicar en la fotografía dentro de la investigación social.

Figura 2

Modelo tetradimensional para el análisis de imágenes fotográficas



El modelo tetradimensional permite dividir en dimensiones a las imágenes, para realizar un análisis completo. Tomado de (p. 343) por Vázquez, 2017, Goiás.

En la dimensión del autor/fotógrafo, se indica el relato de los datos personales de los autores/fotógrafos que participaron en esta investigación como son; nombre, rasgos físicos, edad, sexo, ocupación y actividades que desempeñan en la comunidad, es decir, se realiza una breve semblanza del fotógrafo: [...] En la dimensión sintaxis se describen las características técnicas de la cámara fotográfica y los elementos

básicos de la imagen. La tercera dimensión es la semántica, la cual está dividida en dos vertientes: 1) vida cotidiana y 2) festividades. (Vázquez, 2017, p. 343-352).

Como se mencionó, el modelo fue aplicado en una investigación con diferentes objetivos, por lo que se ajustaron algunos datos. Retomando la tercera dimensión, se toma en cuenta la vertiente de vida cotidiana, la cual está dividida a su vez en *actividades laborales* y *actividades de esparcimiento*.

Ya que el modelo será aplicado en la vida cotidiana de una mujer de la tercera edad, quien no cuenta con un trabajo remunerativo, la parte laboral será considerada solo como doméstica y la parte de esparcimiento se mantiene. Dentro de esta tercera dimensión se anotarán a los actantes, aquellos seres animados e inanimados que intervienen en la fotografía y que pueden ser útiles para la siguiente dimensión.

La cuarta dimensión habla sobre la pragmática. En ésta, están presentes los comentarios sobre las fotografías que fueron tomadas. [...] Con ello se definió qué querían tomar, qué tomaron, por qué lo tomaron, qué motivaciones existieron, etcétera. Además, es necesario considerar de cada fotógrafo: la edad, el sexo y la ocupación. (Vázquez, 2017, p. 355).

Esta cuarta dimensión es la que une, de alguna forma, el resto de las dimensiones, pero que es más que solo una recopilación de la información. Aquí se establece un contraste entre las intenciones de la creación de la fotografía y lo que refleja por sí misma. Como ya se ha mencionado, la interpretación del espectador varía de persona a persona, de acuerdo con la información disponible; pero con los comentarios del autor de la fotografía, esta dimensión logra generar un compendio base que puede servir de guía para llegar al mensaje o impacto que se quiere construir.

En un principio, la pragmática fue uno de los tres componentes de la semiótica, la cual se ocupa principalmente de los signos y de sus sistemas (en símbolos, significados y comunicaciones) que representa un componente a lado de la sintaxis (el análisis de las relaciones entre signos) y de la semántica (el análisis de las relaciones signos, significados y realidad). Por eso, la pragmática se considera como una descripción de las relaciones entre signos y quienes lo emplean. (Vázquez, 2017, p. 355).

Este modelo permitirá conocer las diferentes dimensiones de la serie de fotografías, es importante mencionar que se adaptaron las variables dentro de cada dimensión, para alinearse a los objetivos de este análisis, sin abandonar las dimensiones propuestas dentro del Modelo Tetradimensional.

Además, hay que tomar en cuenta que los registros y/o archivos fotográficos, pueden llegar a ser flexibles al momento de analizarlos, por lo tanto, existen oportunidades de investigaciones futuras; la aplicación del Modelo Tetradimensional en el proyecto de San Pedro Petlacotla y en el trabajo presente, son antecedentes de la utilidad del modelo, comprobando así que puede utilizarse en futuros proyectos de investigación, aportando a la fotografía en la investigación social.

Aplicando el Modelo Tetradimensional

Como se acaba de relatar, Mode tiene el gusto por ver fotografías, además que muestra disposición a la hora de ser retratada; pero su postura y rostro durante la toma de la fotografía, remite al estilo estático que se mencionó en el capítulo anterior, que bien puede ser lo que ella considera correcto para estar frente al lente. Por otro lado, no se descarta que también se deba a que tiene un poco de inseguridad al ser retratada y sentirse expuesta, pues ha recibido comentarios negativos de parte de personas de su misma edad.

Para poder unir el concepto del retrato estático con el retrato espontáneo, se apostó por una serie fotográfica de la vida cotidiana para restar la formalidad del retrato y abrir la posibilidad de lo espontáneo, y se eligió a una persona de la tercera edad con la relación formal y escasa con la fotografía, representando la parte estática. El *Modelo tetradimensional para el análisis de imágenes fotográficas* de Vázquez (2017), permite abarcar esas áreas por la cantidad de dimensiones que lo componen. La unión de las contraposiciones ofrece un análisis profundo, pues abarca varias áreas de estudio, antes, durante y después de realizar la serie de fotografías.

Con todo lo anterior, se realizaron varias visitas a la casa de Mode, se inició una conversación con la intención de crear un vínculo de confianza en el que ella pudiera expresarse libremente; pues a pesar de contar con un vínculo familiar, no era lo suficientemente cercana para abrir su vida ante la cámara.

Las fotografías se realizaron en dos sesiones distintas, acompañadas de entrevistas que arrojaban nuevos comentarios, datos de su vida y anécdotas muy personales. Como resultado de estas sesiones, se seleccionaron 10 imágenes que se centran en la vida cotidiana, donde se ve a Mode en su hogar cumpliendo con su rutina diaria.

Es así como la serie fotográfica pretende expresar la independencia que Mode se forjó desde la juventud, mostrar que aún hay situaciones que la orillan a seguir en movimiento, y que permitió que el lente presenciara cuando convierte los momentos en reflexiones y los hace propios.

El orden de las fotografías se construyó con la intención de simular un recorrido, el cual ella misma dirigió durante las visitas, abriendo las puertas de su casa, compartió sus actividades y permitió que la cámara registrara una parte de su vida que no siempre suele ser acompañada por un fotógrafo.

Iniciando con la primera dimensión del Modelo tetradimensional para el análisis de imágenes, en el siguiente apartado se describe una breve semblanza del fotógrafo, es decir la autora del presente proyecto de investigación. Para conocer en un sentido más personal las intenciones y razones por las que se eligió esta línea de estudio para el análisis fotográfico.

Posterior a la semblanza, se presentan el resto de las dimensiones. Ya que este trabajo consta de un análisis propio de las imágenes, las fotografías están incluidas en el texto, junto con las tablas e interpretación, que corresponden al resto de las dimensiones: Sintaxis, Semántica y Pragmática. Cada fotografía fue titulada usando figuras literarias, para resaltar el mensaje y la acción retratada en cada una.

Dimensión del Autor/Fotógrafo

Mi nombre es Carolina Vázquez Rodríguez, soy originaria del estado de Puebla, México. Tengo 28 años cumplidos y decidí estudiar la carrera de Comunicación en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Me gusta conocer y dar a conocer historias, pues pienso que una buena historia puede contarse en cualquier formato. Uno de tantos es el cine, tanto ver el producto final como conocer el proceso que lleva crearlo me parece fascinante de ver.

Soy fan del terror, aunque consumo varios géneros y procuro debatir con otras personas sobre cómo la historia es desarrollada en el largometraje. Además, pensar en los posibles mensajes y extraer reflexiones que duren más de los minutos que toma ver la película.

También me interesa la lectura, en especial la literatura policíaca; aunque no es el único género que he leído. Me gusta aportar a los nuevos lectores con recomendaciones de obras que ya he leído y disfrutado.

Me gusta la fotografía desde muy joven, usando la cámara de los primeros teléfonos celulares tomaba fotografías de mis mascotas. Pero comencé a experimentar con la imagen fotográfica a los 15 años, cuando me fue regalada una cámara fotográfica digital. Al ser totalmente mía, comencé a capturar de todo sin tener que preocuparme por el límite de algún rollo o de no ver el resultado hasta después del revelado.

Un pasatiempo muy especial es recolectar, crear y organizar fotografías familiares, imprimirlas y tener de manera tangible la memoria familiar. También lo hago para poder compartirlas con el resto de la familia, en especial con los miembros más pequeños y saber que puedo contribuir en su memoria familiar. Poner a su alcance contextos y estilos de vida de los ahora mayores; y que cuando les toque ser los adultos de la familia, puedan construir parte de su infancia con las fotografías.

Por ello, mi abuela materna se convirtió en mi principal fuente de información sobre el pasado familiar, tomé la oportunidad de acercarme a ella con la intención de materializar un poco de su esencia, pues aún considerando el vínculo que nos une, considero que no compartí el tiempo suficiente con ella.

Fotografía 1: Rincón de Árboles



Fotografía # 1. Fotógrafa: Carolina Vázquez Rodríguez. Año: 2017
Título: Rincón de árboles. Lugar: Puebla, México.

Dimensión de la Sintaxis.

Tabla 1

Sintaxis de fotografía n°1: Rincón de árboles

Características Técnicas	Elementos Básicos de la Imagen
Tipo de cámara fotográfica: Cámara Digital Réflex, marca Canon	Eje Horizontal
Tipo de lente: Gran angular de 18-55 mm Sin flash	Cumple con la regla de tercios Colores destacados: verde, rojo, azul
Visor: SLR (Single Lens Reflex)	Plano General
Exposición: Velocidad de obturación 1/600 seg., f/4.5 e ISO-100	Angulación: Contrapicado
Fecha de producción fotográfica: Febrero de 2017	Condición de luz: Natural, tomada en exterior durante el día, con cielo despejado

Nota: Se muestran los datos del equipo fotográfico con que se realizó *Rincón de árboles* (Fotografía 1), así como elementos visuales que componen la imagen.

Dimensión de la Semántica.

Tabla 2

Semántica de fotografía n°1: Rincón de árboles

Tema	Tipo de actividad	Actantes
Vida cotidiana	Esparcimiento	Personas: Mode
		Cosas: Fachada de la casa, árboles
		Acciones: Mirar desde el balcón a la calle
		Lugar: Balcón, escuadra de la calle

Nota: Se muestran los elementos que se identificaron dentro de *Rincón de árboles* (Fotografía 1), que corresponden a la segunda dimensión del *Modelo tetradimensional para el análisis de imágenes fotográficas*.

Dimensión de la Pragmática.

El título *Rincón de Árboles* se debe a que en la parte superior izquierda se ven tres árboles, los cuales están justo en la escuadra de la calle. Cada uno de ellos cuenta con anécdotas familiares que involucran directamente a quien fue el esposo de Mode, Emiliano.

El árbol que se encuentra en tercer plano, solía ser punto de reunión de él con algunas de sus amistades; actualmente por una división de propiedad ya no hay acceso a él. Los árboles restantes, corresponden a uno de limón y otro de zapote, ambos plantados por Emiliano hace más de 30 años y ambos estuvieron al cuidado de Mode.

Esta primera fotografía representa el primer acercamiento al contexto; se muestra la fachada de su casa y aún no se puede apreciar el rostro de Mode a detalle, solo su figura en el balcón. La intención de la fotografía fue mostrar la disparidad entre el tamaño de la casa y el tamaño de su persona, pues al ser pocos los habitantes de esa casa, el espacio es

considerable para el día a día e incluso el mantenimiento del lugar. Fue tomada desde la vía pública, siendo la única fotografía fuera de los límites de la casa.

En un panorama general, se pretende expresar un pequeño viaje al pasado, mostrando parte de lo que hubo antes en contraste de lo que está ahora; pues la presencia de los árboles hacen alegoría a Emiliano, quien junto con Mode, fueron los primeros dos habitantes adultos de la casa.

A pesar de que la entrada principal que se usa actualmente no se ve en la foto, la puerta que sí se muestra corresponde a la primera entrada que se construyó, la que Mode y sus hijos usaron incontablemente hace años y que a la fecha, sus hijos recuerdan con una sonrisa melancólica.

La actividad expuesta en esta fotografía es mirar desde el balcón, la cual fue una actividad recurrente que mencionó ella previamente en las entrevistas y durante la sesión de fotografías. Es la primera actividad de esparcimiento que veremos dentro de esta serie fotográfica, y se catalogó así porque la solía realizar en sus ratos libres, aunque es importante mencionar que consistía en solo observar.

La calle en la que asoma el balcón, continúa en dirección a la espalda del fotógrafo, donde al final hay dos locales comerciales y conecta con la calle principal de la colonia; por lo que fue un buen lugar para ver la llegada de visitas o echar un ojo a los nietos cuando van a la tienda, ya que la parte de hacer el mandado ya no la pudo realizar más, por una dolencia que tuvo en las rodillas.

Aunque Mode se ve demasiado pequeña dentro de la fotografía, se alcanza a observar que su cuerpo está ligeramente tenso, pues su postura es erguida, pero los brazos sobre el barandal dan un balance de esa tensión, pues sus manos se aprecian relajadas al no sujetar directamente el tubo.

Ampliando un poco la imagen se alcanza a notar que su rostro está serio y mirando a la cámara, lo que complementando con su postura, esta primera fotografía se puede catalogar como retrato estático. Pero es justo admitir que la actividad en sí misma, no permitía demasiado dinamismo.

Fotografía 2: Entre Ollas y Cazuelas



Fotografía #2. Fotógrafa: Carolina Vázquez Rodríguez. Año: 2017
Título: *Entre ollas y cazuelas*. Lugar: Puebla, México.

Dimensión de la Sintaxis.

Tabla 3

Sintaxis de fotografía n°2: Entre ollas y cazuelas

Características Técnicas	Elementos Básicos de la imagen
Tipo de Cámara fotográfica: Cámara Digital Réflex, marca Canon	Eje: Horizontal
Tipo de lente: Gran angular de 18-55 mm	Cumple con la regla de tercios
Sin flash	Colores destacados: gris, rojo, blanco
Visor: SLR (Single Lens Reflex)	Plano: Plano medio
Exposición: Velocidad de obturación 1/15 seg., f/11 e ISO-6400	Angulación: Ángulo normal
Fecha de producción fotográfica: Febrero de 2017	Condición de luz: Artificial, tomada en interior durante el día

Nota: Se muestran los datos del equipo fotográfico con que se realizó *Entre ollas y cazuelas* (Fotografía 2), así como elementos visuales que componen la imagen

Dimensión de la Semántica.

Tabla 4

Semántica de fotografía n°2: Entre ollas y cazuelas

Tema	Tipo de actividad	Actantes
Vida cotidiana	Doméstica	Personas: Mode Cosas: Estufa, cazuela, utensilios de cocina, mandil Acciones: Cocinando Lugar: Cocina de la casa

Nota: Se muestran los elementos que se identificaron dentro de *Entre ollas y cazuelas* (Fotografía 2), que corresponden a la segunda dimensión del *Modelo tetradimensional para el análisis de imágenes fotográficas*.

Dimensión de la Pragmática.

Entre ollas y cazuelas es justamente como vemos a Mode en esta imagen y el lugar indiscutiblemente es la cocina. En México la cocina ha funcionado a lo largo de los años como el lugar donde las mujeres pueden conversar sin la intervención de los hombres, además que es posiblemente uno de los lugares donde las amas de casa pasan la mayor parte de su tiempo.

En la conversación familiar, durante las reuniones, siempre sale a relucir la habilidad que tenía Mode para la cocina, de los guisos clásicos y de algunas recetas familiares. Aunque Mode ya no pasó tanto tiempo cocinando como solía en su juventud, se solía involucrar en la actividad cuando alguna fiesta llegaba; su papel consistía en dar

indicaciones o resolver dudas sobre la preparación, además de vigilar las cazuelas que se encuentren sobre la estufa encendida cuando es necesario.

Es por lo anterior que verla cocinar es una experiencia agradable y fue de las primeras actividades seleccionadas para esta serie fotográfica. También es cierto que la preparación de alimentos y la alimentación como tal, son fundamentales para la vida cotidiana, por lo que capturarla en la cocina era irremplazable con alguna otra actividad.

Considerada como una actividad doméstica, el cocinar requiere de prestar atención a muchas cosas, por lo tanto involucra varios movimientos rápidos o bruscos, aunque no son pesados ni requieren de gran fuerza física.

Fue muy agradable mirarla recorrer la cocina, ver la coordinación que hubo entre ella, su sobrina y nuera para cumplir con la tarea doméstica de hacer la comida. La actividad requería que sus ojos estuvieran ocupados, al igual que sus manos, por lo que si bien, la postura no es relajada, se debe más por la actividad que por la presencia de la cámara.

Un dato extra, es que al inicio de esta visita para realizar las fotografías, Mode decidió quitarse el mandil, puesto que no quería que saliera en las imágenes, ya que le brindó mucha importancia a lo que los demás pensaban de ella; pero entrando en la cocina, fue necesario usarlo de nuevo, en esta y en la siguiente fotografía, además de que es una prenda ligera que protege de las posibles manchas y tiene bolsillos que pueden ser de gran utilidad en cualquier momento.

Su rostro está serio y sus ojos no están pendientes de la cámara, pero se debe más a la actividad que realizaba; mantenerse pendiente es clave para lograr buenos resultados. Mode se mostró dispuesta y amable al momento de esta actividad, preguntando si debía mirar hacia la cámara. Esta imagen fue seleccionada ya que fue captada en movimiento y

no hubo tiempo para posar, es un momento fiel a la cotidianidad; por lo tanto se puede clasificar como retrato dinámico.

La situación descrita anteriormente sustenta el hecho de que estaba acostumbrada a posar previo a la foto, hecho que no es necesario para este proyecto.

Fotografía 3: La Ausencia del Lavavajillas



Fotografía #3 . Fotógrafa: Carolina Vázquez Rodríguez. Año: 2017
Título: *La ausencia del lavavajillas*. Lugar: Puebla, México.

Dimensión de la Sintaxis.

Tabla 5

Sintaxis de fotografía n°3: La ausencia del lavavajillas

Características Técnicas	Elementos Básicos de la imagen
Tipo de Cámara fotográfica: Cámara Digital Réflex, marca Canon	Eje: Horizontal
Tipo de lente: Gran angular de 18-55 mm	Cumple con la regla de los tercios
Sin flash	Color: rosa claro, gris, azul, blanco
Visor: SLR (Single Lens Reflex)	Plano: Plano medio
Exposición: Velocidad de obturación 1/30 seg., f/11 e ISO-2500	Angulación: Ángulo picado

Fecha de producción fotográfica:
Febrero de 2017

Condición de luz: Natural, fotografía tomada
en exterior durante el día

Nota: Se muestran los datos del equipo fotográfico con que se realizó *La ausencia del lavavajillas* (Fotografía 3), así como elementos visuales que componen la imagen

Dimensión de la Semántica.

Tabla 6

Semántica de fotografía n° 3: La ausencia del lavavajillas

Tema	Tipo de actividad	Actantes
Vida cotidiana	Doméstica	Personas: Mode Cosas: Platos, escurridor de trastes, bote con agua, lavadero, bote con jabón, manguera Acciones: Lavado de trastes Lugar: Zotehuela de la casa

Nota: Se muestran los elementos que se identificaron dentro de *La ausencia del lavavajillas* (Fotografía 3), que corresponden a la segunda dimensión del *Modelo tetradimensional para el análisis de imágenes fotográficas*.

Dimensión de la Pragmática.

A diferencia de las dinámicas en algunos hogares sobre asignar un día para lavar platos a cada integrante de la familia, en esta la actividad se limita a las mujeres de la casa. No es necesario explicar el porqué no hay un lavavajillas, pero sí que lavar los platos es una actividad que se realiza manualmente.

Parece que esta actividad doméstica no requiere de mayor esfuerzo, pero el estar de pie durante mucho tiempo es lo que adiciona un extra al momento de realizarlo. Durante los últimos años, Mode se encargó de lavar solo los que ella utiliza, para reducir lo más posible el estar de pie.

El lugar en el que se realiza esta actividad es conocido como zotehuela, un espacio pequeño que se encuentra dentro de los límites de la casa, y aunque puede contar con una techumbre simple, el sitio en cuestión no lo tiene.

Tiempo atrás, esta actividad se realizaba en un fregadero que se encuentra dentro de la cocina, pero debido a fallas en la tubería, se mudó la actividad al lavadero del exterior. Con el pasar de los días, fue más cómodo lavar cacerolas y ollas grandes en el nuevo lugar, y aunque se repararon las fallas, la mayor parte de la vajilla se continúa lavando en la zotehuela.

El acomodo de las ventanas permitió lograr la toma resultante. La postura de Mode se ve inclinada hacia el lavadero; y al igual que la fotografía anterior, la mirada se encuentra atendiendo la actividad, al mismo tiempo que sus manos. Se puede notar que una mano se ve borrosa debido al movimiento de la acción, y encaja con el retrato dinámico.

Mode se mostró dispuesta para esta fotografía, aunque daba comentarios sobre que la gente miraría su mandil, pero lo conservó puesto porque es una prenda indispensable en esta actividad. Esta fue la última fotografía en la que cuestionó si debía mirar a la cámara o prestar atención a la actividad; si debía realizar la acción más lenta, normal o quedarse muy quieta, pues quería que las fotografías salieran muy bien.

De esta actividad en adelante, comenzó a tomar más confianza a la cámara y a apropiarse las actividades, a proponer desde dónde sería una buena toma o si alguna postura era necesaria. Esto último fue de gran apoyo para el trabajo de investigación y la construcción de la serie fotográfica, pues la apertura hizo que el proceso completo fluyera con mayor facilidad.

Fotografía 4: Especiero en Cultivo



Fotografía #4. Fotógrafa: Carolina Vázquez Rodríguez. Año: 2017
Título: *Especiero en cultivo*. Lugar: Puebla, México.

Dimensión de la Sintaxis.

Tabla 7

Sintaxis de fotografía n°4: *Especiero en cultivo*

Características Técnicas	Elementos Básicos de la imagen
Tipo de Cámara fotográfica: Cámara Digital Réflex, marca Canon	Eje: Horizontal
Tipo de lente: Gran angular de 18-55 mm	Cumple con regla de los tercios
Sin flash	Color: rojo, verde, blanco, café
Visor: SLR (Single Lens Reflex)	Planos: Plano medio
Exposición: velocidad de obturación 1/1000 seg., f/14 e ISO-6400	Angulación: Ángulo contrapicado
Fecha de producción fotográfica: Septiembre de 2017	Condición de luz: Natural, fotografía tomada en exterior durante el día, con cielo parcialmente nublado

Nota: Se muestran los datos del equipo fotográfico con que se realizó *Especiero en cultivo* (Fotografía 4), así como elementos visuales que componen la imagen

Dimensión de la Semántica.

Tabla 8

Semántica de fotografía n°4: Especiero en cultivo

Tema	Tipo de actividad	Actantes
Vida cotidiana	Doméstica	Personas: Mode
		Cosas: Terrario, plantas en crecimiento, bote con agua
		Acciones: Cultivo doméstico de plantas comestibles y de olor
		Lugar: Azotea de la casa

Nota: Se muestran los elementos que se identificaron dentro de *Especiero en cultivo* (Fotografía 4), que corresponden a la segunda dimensión del *Modelo tetradimensional para el análisis de imágenes fotográficas*.

Dimensión de la Pragmática.

Mode adoptó una actividad que le permitía mantenerse activa, pero sin esforzarse demasiado: el cultivo de plantas. A diferencia de los árboles que se ven al principio de esta serie de fotografías, Mode decidió qué tipo de semillas plantar, por lo que cuida de ellas por iniciativa propia y no por encargo de un tercero. Esta actividad es la primera de esparcimiento que involucra sus manos.

La selección de plantas fue realizada de acuerdo al uso de ellas, algunas veces en la cocina y otras para remedios caseros; hierbabuena, tomillo, y ruda son unas de las especies que se encuentran a su cuidado.

Mode encontraba relajante el cultivar de este especiero, es una actividad que se volvió un pasatiempo. El lugar donde se lleva a cabo esta actividad es la azotea y aunque subir escaleras no es tan sencillo, Mode se tomaba el tiempo de subir cuando fuera necesario. Además, tomando en cuenta que ya no podía realizar tareas tan pesadas, el macetero que contiene el cultivo es lo suficientemente ligero para moverlo de lugar con facilidad. Mode solía revisar las hojas, la tierra, removía las ramas secas y regaba las raíces. Se podía notar la concentración y paciencia con que realiza el cuidado de cada planta, pues su rostro se ve serio y la mirada está enfocada en los movimientos que hacía con las manos.

A esta altura de la serie, se mostró más confiada ante la cámara sin preguntar cómo debía posar, iba y venía conforme se necesitaban herramientas de jardinería o recipientes con agua para cumplir con la acción. Se concentró en la actividad hasta finalizarla; la fotografía se realizó mientras Mode estaba en movimiento, por lo que esta imagen se considera como retrato dinámico.

Fotografía 5: De Sol y Lavandería



Fotografía #5. Fotógrafa: Carolina Vázquez Rodríguez. Año: 2017
Título: *De sol y lavandería*. Lugar: Puebla, México.

Dimensión de la Sintaxis.

Tabla 9

Sintaxis de fotografía n°5: De sol y lavandería

Características Técnicas	Elementos Básicos de la imagen
Tipo de Cámara fotográfica: Cámara Digital Réflex, marca Canon	Eje: Vertical
Tipo de lente: Gran angular de 18-55 mm Sin flash	Cumple con regla de los tercios Color: azul, blanco, gris
Visor: SLR (Single Lens Reflex)	Planos: Plano general
Exposición: Velocidad de obturación 1/320 seg., f/11 e ISO-100	Angulación: Ángulo normal
Fecha de producción fotográfica: Febrero de 2017	Condición de luz: Natural, fotografía tomada en exterior durante el día, con cielo despejado

Nota: Se muestran los datos del equipo fotográfico con que se realizó *Del sol y lavandería* (Fotografía 5), así como elementos visuales que componen la imagen

Dimensión de la Semántica.

Tabla 10

Semántica de fotografía n°5: De sol y lavandería

Tema	Tipo de actividad	Actantes
Vida cotidiana	Doméstica	<p>Personas: Mode</p> <p>Cosas: Prendas de ropa al sol, tendedero, cuarto de lámina que funge como cuarto de lavado</p> <p>Acciones: Tender la ropa al sol</p> <p>Lugar: Azotea de la casa</p>

Nota: Se muestran los elementos que se identificaron dentro de *De sol y lavandería* (Fotografía 5), que corresponden a la segunda dimensión del *Modelo tetradimensional para el análisis de imágenes fotográficas*.

Dimensión de la Pragmática.

Aunque el día de lavandería no es justamente diario, sí es una actividad constante que se realiza en una rutina común. Se decidió dividir las tareas que conciernen a la ropa en diferentes momentos, aunque están entrelazadas entre sí. Hay una secuencia desde que la ropa limpia es tendida al sol, hasta que está lista para usarse otra vez.

Es usual escuchar que cualquier persona que se disponga a realizar la tarea de lavado de ropa, espere a que el día esté despejado, principalmente para garantizar que la ropa se seque en corto tiempo. Mode no fue la excepción a esto, pues ella solía esperar al sol para tender la ropa.

Esta es la segunda actividad que se realizó en la azotea de la casa y contrario a la que se mostró en la fotografía anterior, ésta es de tipo doméstica. Específicamente aquí se retrata el tendido de ropa, aunque el proceso completo también incluye el tallado, enjuague y centrifugado de las prendas.

A diferencia de las demás actividades, esta es la más laboriosa que realizaba, porque requiere de considerable esfuerzo físico, además de pasar tiempo bajo el sol. Por lo anterior, Mode solía encargarse de su ropa varios días a la semana, dividiéndola en pequeñas cargas para aligerar la tarea y no esperar a que las prendas se acumulen.

Mode se mostró dispuesta a ser retratada durante esta actividad, hubo algunas pausas debido a la intensidad del sol. Se eligió esta fase de tendido, ya que el espacio permitía verla con mayor claridad, pues el espacio del lavadero es reducido y la luz no era la ideal para observar la actividad.

Ya que la imagen fue capturada a la mitad de la actividad y Mode no ve a la cámara, se considera como retrato dinámico; además que la ropa se movía por el viento, factor visible de que el ambiente fluyó de manera espontánea.

Fotografía 6: Torres de Tela



Fotografía #6. Fotógrafa: Carolina Vázquez Rodríguez. Año: 2017

Título: *Torres de tela*. Lugar: Puebla, México.

Dimensión de la Sintaxis.

Tabla 11

Sintaxis de fotografía n°6: Torres de tela

Características Técnicas	Elementos Básicos de la imagen
Tipo de Cámara fotográfica: Cámara Digital Réflex, marca Canon	Eje: Horizontal
Tipo de lente: Gran angular de 18-55 mm	Cumple con regla de los tercios
Sin flash	Color: blanco, negro, gris
Visor: SLR (Single Lens Reflex)	Planos: Plano medio
Exposición: Velocidad de obturación 1/50 seg., f/4.5 e ISO-2000	Angulación: Ángulo a ras
Fecha de producción fotográfica: Febrero de 2017	Condición de luz: Natural, fotografía tomada en interior durante el día

Nota: Se muestran los datos del equipo fotográfico con que se realizó *Torres de tela* (Fotografía 6), así como elementos visuales que componen la imagen

Dimensión de la Semántica.

Tabla 12

Semántica de fotografía n°6: Torres de tela

Tema	Tipo de actividad	Actantes
Vida cotidiana	Doméstica	Personas: Mode Cosas: Prendas de ropa, ventana, superficie de cama, cartel en la pared Acciones: Doblado de ropa limpia Lugar: Habitación personal de Mode

Nota: Se muestran los elementos que se identificaron dentro de *Torres de tela* (Fotografía 6), que corresponden a la segunda dimensión del *Modelo tetradimensional para el análisis de imágenes fotográficas*.

Dimensión de la Pragmática.

Esta imagen corresponde al segundo momento, una vez que la ropa está limpia y seca. Mode retiraba del tendedero las prendas y las llevaba a su habitación, donde se realizaba la actividad retratada: doblar la ropa.

Esta actividad, que es de tipo doméstica, siempre dependerá de la actividad anterior, además que este momento, es más ligero en lo que a esfuerzo se refiere. Y aunque no es diario, sí representa una acción recurrente debido a que la ropa sí es de uso cotidiano.

Mode se tomaba el tiempo necesario para dejar sus prendas en cuadros o rectángulos uniformes, que permitan su fácil guardado. Es por ello que puede completar la tarea mientras está sentada, que parece un buen descanso después de estar bajo el sol. Al apilar una prenda sobre otra, es como se llegan a formar estas torres de ropa; las cuales son comunes hasta momentos antes de colocarlas en su lugar final.

Capturar a Mode así, fue una experiencia apacible, pues en la habitación había un silencio que no se percibía incómodo, no era necesario llenarlo de palabras para saber que todo marchaba bien. Pasaron momentos en silencio y después de unos minutos se comenzó a escuchar música a lo lejos, lo que incitó a preguntas sobre el ambiente.

Mode comentó que hay ocasiones en que pone música o enciende la televisión mientras está doblando la ropa, pero la mayoría de las veces lo hace en silencio, solo con los sonidos del ambiente. La calma es algo que disfrutaba bastante.

La imagen se tomó en movimiento y mientras Mode estaba concentrada en la actividad, por lo tanto es un retrato dinámico; pero la quietud en ese momento se percibía tan clara, que fue difícil elegir el tipo de retrato.

Fotografía 7: Más Allá del Armario



Fotografía #7. Fotógrafa: Carolina Vázquez Rodríguez. Año: 2017
Título: *Más allá del armario*. Lugar: Puebla, México.

Dimensión de la Sintaxis.

Tabla 13

Sintaxis de fotografía n°7: Más allá del armario

Características Técnicas	Elementos Básicos de la imagen
Tipo de Cámara fotográfica: Cámara Digital Réflex, marca Canon	Eje: Horizontal
Tipo de lente: Gran angular de 18-55 mm	Cumple con regla de los tercios
Sin flash	Color: café, morado, gris
Visor: SLR (Single Lens Reflex)	Planos: Plano americano
Exposición: Velocidad de obturación 1/15 seg., f/ e ISO-3200	Angulación: Ángulo normal
Fecha de producción fotográfica: Febrero de 2017	Condición de luz: Natural, fotografía tomada en interior durante el día

Nota: Se muestran los datos del equipo fotográfico con que se realizó *Más allá del armario* (Fotografía 7), así como elementos visuales que componen la imagen

Dimensión de la Semántica.

Tabla 14

Semántica de fotografía n°7: Más allá del armario

Tema	Tipo de actividad	Actantes
Vida Cotidiana	Doméstica	Personas: Mode Cosas: Prendas de ropa, ganchos para ropa, armario Acciones: Guardado de ropa limpia Lugar: Habitación personal de Mode

Nota: Se muestran los elementos que se identificaron dentro de *Más allá del armario* (Fotografía 7), que corresponden a la segunda dimensión del *Modelo tetradimensional para el análisis de imágenes fotográficas*.

Dimensión de la Pragmática.

En este tercer y último momento referente a la ropa, es el guardado. Mantener un orden al momento de guardar las prendas, facilita el uso posterior en el transcurso de los días. Por lo general se clasifica el tipo de prenda y se almacena en distintos muebles. En este caso específico de la imagen, se ve el ropero de Mode.

Aunque en la imagen anterior se ven varias prendas dobladas, este espacio en particular las almacena de forma extendida, cada una sujeta por un gancho para evitar las arrugas en la tela. Ésto último, puede evitar la tarea del planchado, que aunque a la vista no suele ser una actividad cansada, la persona que la realice se mantiene de pie demasiado tiempo; acto que Mode solía evitar.

La actividad de guardado comprende más muebles que solo el ropero, por lo que Mode estuvo desplazándose a lo ancho de la habitación. Mientras guardaba la ropa, se generó una conversación breve sobre las prendas de su preferencia, colores que le gusta vestir y tela que prefiere al tacto.

La actitud de Mode fue amable, tranquila. La cámara parecía no ser una extraña en la habitación. Es importante mencionar que la ropa que vestía Mode al momento de realizar la actividad no coincide con el segundo momento, pero sí con el primero.

Esto se debe a que se capturó el mismo proceso que abarca la ropa, pero en días distintos; ya que las imágenes que se obtuvieron en un primer momento, no cumplían con el objetivo de retratar una acción cotidiana, como se planteó en la serie fotográfica.

La imagen fue capturada en movimiento, mientras acomodaba una blusa en un gancho, previo a colocarla dentro del ropero. Por lo anterior, se considera esta imagen como retrato dinámico, aunque al ser una actividad que se realiza con lentitud, podría percibirse como estático.

Fotografía 8: Mi Pequeño Libro de Oraciones



Fotografía #8. Fotógrafa: Carolina Vázquez Rodríguez. Año: 2017
Título: *Mi pequeño libro de oraciones*. Lugar: Puebla, México.

Dimensión de la Sintaxis.

Tabla 15

Sintaxis de fotografía n°8: Mi pequeño libro de oraciones

Características Técnicas	Elementos Básicos de la imagen
Tipo de Cámara fotográfica: Cámara Digital Réflex, marca Canon	Eje: Horizontal
Tipo de lente: Gran angular de 18-55 mm Sin Flash	Cumple con regla de los tercios Color: café, gris, blanco
Visor: SLR (Single Lens Reflex)	Planos: Plano medio
Exposición: Velocidad de obturación 1/40 seg., f/4.5 e ISO-1000	Angulación: Ángulo picado
Fecha de producción fotográfica: Febrero de 2017	Condición de luz: Natural, fotografía tomada en interior durante el día

Nota: Se muestran los datos del equipo fotográfico con que se realizó *Mi pequeño libro de oraciones* (Fotografía 8), así como elementos visuales que componen la imagen

Dimensión de la Semántica.

Tabla 16

Semántica de fotografía n°8: Mi pequeño libro de oraciones

Tema	Tipo de actividad	Actantes
Vida cotidiana	Esparcimiento	Personas: Mode Cosas: Libro abierto, sillón Acciones: Lectura de libro Lugar: Sala de estar

Nota: Se muestran los elementos que se identificaron dentro de *Mi pequeño libro de oraciones* (Fotografía 8), que corresponden a la segunda dimensión del *Modelo tetradimensional para el análisis de imágenes fotográficas*.

Dimensión de la Pragmática.

El título asignado a esta foto corresponde a un libro popular de tamaño compacto que contiene una amplia variedad de oraciones, las cuales se pueden realizar a lo largo de la semana. Este pequeño libro y algunos otros con la misma línea temática; sirvieron de apoyo para Mode al momento de cultivar su espiritualidad.

Esta es la tercera actividad de esparcimiento que se presenta dentro de la serie de fotografías. La lectura es una actividad que disfrutaba realizar en su privacidad, además que también la solía realizar como entretenimiento al elegir otros temas sociales, como lo son las noticias locales diarias.

Mientras la sesión fotográfica sucedía, Mode leyó un poco del contenido. Al inicio de la lectura se le notó un poco de timidez, a pesar de estar solo dos personas en la habitación que además compartían un parentesco familiar, pero luego de la primera oración se le notó más relajada. Escucharla leer fue un acontecimiento que no había tenido oportunidad de presenciar, fue agradable escuchar su voz siguiendo las letras, pronunciando palabras que están cargadas de significado y emoción para ella.

El ritmo de su lectura fue un poco lento, ya que su vista en el momento no se encontraba en las mejores condiciones. Tuvo, durante largo tiempo, un cuadro de cataratas en ambos ojos, que con el pasar de los años le restaron la visión; y para no forzarlos demasiado, leyó solo algunos párrafos por momento. Para poder continuar con la lectura y con el resto de sus actividades con mayor comodidad, tuvo la oportunidad de someterse a

una cirugía para mejorar la calidad de su vista, por lo que logró continuar con esta actividad hasta sus últimos días.

La fotografía fue tomada mientras se realizaba la acción, y como la lectura en sí misma no requiere de movimientos notables, se puede percibir como una actividad demasiado pasiva. Hay que tomar en cuenta que leer una sola página requiere de mantener la misma postura por algunos minutos, por lo que esta imagen se cataloga como retrato estático.

Fotografía 9: Sosiego Bajo las Flores



Fotografía #9. Fotógrafa: Carolina Vázquez Rodríguez. Año: 2017
Título: *Sosiego bajo las flores*. Lugar: Puebla, México.

Dimensión de la Sintaxis.

Tabla 17

Sintaxis de fotografía n°9: Sosiego bajo las flores

Características Técnicas	Elementos Básicos de la imagen
Tipo de Cámara fotográfica: Cámara Digital Réflex, marca Canon	Eje: Horizontal
Tipo de lente: Gran angular de 18-55 mm	Cumple con Puntos áureos

Sin flash	Color: café, rojo, negro
Visor: SLR (Single Lens Reflex)	Planos: Plano americano
Exposición: Velocidad de obturación 1/15 seg., f/11 e ISO-6400	Angulación: Ángulo normal
Fecha de producción fotográfica: Septiembre de 2017	Condición de luz: Natural, fotografía tomada en interior durante el día

Nota: Se muestran los datos del equipo fotográfico con que se realizó *Sosiego bajo las flores* (Fotografía 9), así como elementos visuales que componen la imagen

Dimensión de la Semántica.

Tabla 18

Semántica de fotografía n°9: Sosiego bajo las flores

Tema	Tipo de actividad	Actantes
Vida cotidiana	Esparcimiento	Personas: Mode Cosas: Cama personal, colcha, almohada Acciones: Descanso Lugar: Habitación personal de Mode

Nota: Se muestran los elementos que se identificaron dentro de *Sosiego bajo las flores* (Fotografía 9), que corresponden a la segunda dimensión del *Modelo tetradimensional para el análisis de imágenes fotográficas*.

Dimensión de la Pragmática.

El título de esta imagen corresponde directamente con el decorado de la colcha, construyendo una metáfora en conjunto con la acción. El descanso es una actividad cotidiana que realiza cualquier ser humano sin importar la edad. Los momentos en que se ejecuta esta acción depende directamente de las ocupaciones que cada sujeto tenga en su rutina.

La habitación de Mode es el lugar donde gozaba de privacidad y tranquilidad en los momentos que ella así lo requiriera; y tomando en cuenta las horas de sueño, es el lugar donde más tiempo pasaba.

Despertar con tranquilidad sin tener la presión de llegar a otro punto geográfico, como lo es un trabajo o escuela, es una de las facilidades que ella tiene, pues solo debía ser puntual para disfrutar de un desayuno.

Mode solía reposar un rato en su cama antes de comenzar el día, para pensar lo que se pondría para vestir y qué comería en el desayuno. Fueron unos minutos en que, sin prisas, planeaba la jornada y además efectuaba algunas reflexiones personales. Una pequeña charla fue necesaria para poder conocer lo que hacía al despertar y los pensamientos más recurrentes que había tenido durante ese momento previo a levantarse de la cama.

Ya que esta acción, aunque pasiva, se realizaba de manera voluntaria y personal, se catalogó como una actividad de esparcimiento. El retrato es considerado estático ya que la misma acción no requiere de movimientos rápidos ni bruscos, además de conservar la postura por varios minutos consecutivos.

Al estar frente a la cámara, en un momento tan íntimo, surgieron preguntas sobre cómo capturar sus ojos; Mode cuestionó de qué forma sería mejor, si abiertos o cerrados, por lo que se tomaron varias versiones de este momento.

Se seleccionó de entre todas esta imagen, debido a que correspondía mejor con la actividad descrita y porque debido al vínculo familiar explicado anteriormente, existió un conflicto con los ojos cerrados, porque existía la posibilidad de ampliar los estándares de la interpretación de la imagen y vincularlo con la muerte, situación que aún no sucedía en ese momento.

Fotografía 10: Deconstrucción en el Barrio



Fotografía #10. Fotógrafa: Carolina Vázquez Rodríguez. Año: 2017
Título: *Deconstrucción en el barrio*. Lugar: Puebla, México.

Dimensión de la Sintaxis.

Tabla 19

Sintaxis de fotografía n°10: Deconstrucción en el barrio

Características Técnicas	Elementos Básicos de la imagen
Tipo de Cámara fotográfica: Cámara Digital Réflex, marca Canon	Eje: Horizontal
Tipo de lente: Gran angular de 18-55 mm	Cumple con regla de los tercios
Sin flash	Color: negro, azul, blanco
Visor: SLR (Single Lens Reflex)	Planos: Plano a ras
Exposición: Velocidad de obturación 1/15 seg., f/6.3 e ISO-100	Angulación: Ángulo contrapicado
Fecha de producción fotográfica: Febrero de 2017	Condición de luz: Natural, tomada en exterior durante el día, con cielo parcialmente nublado

Nota: Se muestran los datos del equipo fotográfico con que se realizó *Deconstrucción en el barrio* (Fotografía

10), así como elementos visuales que componen la imagen

Dimensión de la Semántica.

Tabla 20

Semántica de fotografía n°10: Deconstrucción en el barrio

Tema	Tipo de actividad	Actantes
Vida cotidiana	Esparcimiento	Personas: Mode Cosas: Casas vecinas en construcción Acciones: Observar al exterior de su casa Lugar: Azotea de la casa con vista a la calle

Nota: Se muestran los elementos que se identificaron dentro de *Deconstrucción en el barrio* (Fotografía 10), que corresponden a la segunda dimensión del *Modelo tetradimensional para el análisis de imágenes fotográficas*.

Dimensión de la Pragmática.

La deconstrucción, sin ahondar demasiado en el concepto filosófico, consiste en llegar a la reflexión y el análisis; ambas tienen una relación directa con esta actividad y fue la principal razón del título de esta fotografía.

Esta corresponde a la quinta actividad de esparcimiento que realizaba dentro de su rutina común, el lugar donde se ejecutó esta acción es el techo de la casa. Los bordes del mismo tienen levantada media pared que funciona como barandal de seguridad, por lo que no representa ningún riesgo el acercarse para contemplar el paisaje.

Aunque este trabajo no consta de comparación de espacios y la evolución del mismo a través del tiempo, es importante mencionar el cambio que ha sufrido el paisaje que se alcanza a ver en el tercer plano de la imagen, desde antes de este trabajo, pasando por el momento de captura, hasta llegar el día de hoy.

El predio que se encuentra enfrente del domicilio de Mode, solía ser un gran terreno libre con pura maleza. Actualmente ya se dividió para la construcción de casas; hasta el momento en que se desarrolla el presente texto, se pueden ver los distintos avances de la construcción habitacional; desde la casa que ya se encuentra habitada, pasando por la que está a poco de concluir la construcción, hasta la que recién cuenta con el material base.

La casa de Mode se encuentra en una esquina de calle, por lo que desde el techo se tiene acceso a la altura y vista clara hacia este terreno mencionado y un poco más allá; se logra distinguir la vía del tren, una parte de la autopista y límites con un par de colonias.

Es un buen lugar para disfrutar de la brisa, de un poco de sol y del panorama. Un análisis breve y superficial del paso del tiempo. Durante la sesión de fotos se cuestionó lo que veía, lo que pensaba mientras fijaba su vista al horizonte, y fue justamente la comparación de espacios y de cómo se va poblando la zona. Después de ser solo pasto y montones de tierra, y de algunos animales que solían verse por ahí; ahora será habitado por familias.

Esta actividad fue recurrente luego de realizar algunas otras que se llevan a cabo en el techo de la casa. Después de lavar o colgar la ropa, al terminar de regar las plantas o antes de recoger las prendas secas, Mode se tomaba un respiro mirando a la calle o las construcciones, además de mirar a la gente que camina por la calle o la circulación de autos, que suele ser escasa.

Aunque sí requiere un poco de esfuerzo para poder acceder al techo, pues hay que subir un par de niveles de la casa usando las escaleras; no se necesita de un esfuerzo específico para realizar la actividad expuesta. Hay que precisar que Mode no subía al techo especialmente para esta actividad, sino que surgía como acción colateral, la cual por lo general fue de carácter doméstico. Es por ello que esta actividad es de esparcimiento puro.

El retrato se realizó durante una conversación, pero al no moverse por bastantes minutos consecutivos, se considera como retrato estático. Se le veía relajada, en confianza con la cámara, compartiendo algunas anécdotas durante la conversación y los cambios más notorios de la colonia.

Capítulo 4. Consideraciones Finales

Después de exponer el proceso de este trabajo de investigación donde se retrató la vida cotidiana de una mujer de la tercera edad, se redactarán algunas conclusiones y reflexiones que deja la aplicación del Modelo tetradimensional para el análisis de imágenes fotográficas.

Iniciando por la presencia de la cámara dentro de una rutina cotidiana: Se puede afirmar que la presencia de la cámara puede modificar el ambiente o situación que se fotografía; pero si esta presencia se vuelve constante, el acto de la fotografía se familiariza dentro de la acción y con los sujetos involucrados, normalizando así la presencia de una cámara o dispositivo con cámara.

Lo anterior se comprobó durante las sesiones y entrevistas con Mode, donde hubo un cambio en la disposición frente a la cámara; siendo al principio solo una recepción de instrucciones y después con un incremento gradual, al punto de aportar ideas. La postura de Mode ante la cámara pasó de ser estática y frontal a más fluida y con diversos perfiles; de solo mirar al lente y quedarse totalmente quieta, a mantenerse en movimiento y seguir con la acción durante la toma de fotografías.

Se observa que las actividades de esparcimiento superan en número a las de tipo doméstica, puesto que éstas últimas demandan fuerza física, solo realiza las actividades ligeras que su movilidad le permite.

La reducción del círculo social y las características propias de la tercera edad, explicadas en el último apartado titulado *Contexto de la situación seleccionada* del Capítulo 2 de esta investigación, son la principal causa de que las actividades de esparcimiento se realicen en solitario, sean de bajo nivel físico o que incluso solo se use el sentido de la vista.

Debido a que Mode fue una mujer muy activa en su juventud, la inactividad le resulta incómoda y aburrida. Las actividades domésticas ocuparon gran parte de su día, más para mantenerse en movimiento que por no contar con alguien que las realice por ella. De acuerdo con las visitas realizadas a su domicilio, las actividades de esparcimiento las usa para descansar de las actividades domésticas.

A través de las instituciones como el INEGI y el INAPAM, el Gobierno de México reconoce que la población de adultos mayores en el territorio, tiene necesidades que no en todos los casos pueden cubrir por sí solos. La creación de diversos programas sociales, se enfocan en cubrir además de las áreas de la salud y finanzas, las actividades de recreación, que a su vez, podrían fomentar la creación de vínculos sociales entre adultos mayores.

La creación de dichos programas confirma la situación social de los adultos mayores, donde se busca brindarles servicios y atención. La efectividad y cumplimiento de programas sociales no será discutido en este trabajo de investigación, pues para ello se requiere del análisis de más variables. Pero la existencia del programa para el aprendizaje en nuevas tecnologías conecta directamente con el hecho de que Mode no se sentía hábil para manejar los dispositivos móviles y prefería que alguien más los manipulara.

Si bien, solo se analizó un caso específico, existe la similitud entre algunas historias de juventud de adultos mayores, donde la prioridad era cubrir las necesidades básicas de una familia y en segundo plano quedaban las actividades de esparcimiento. Por lo tanto, el manejo de una cámara fotográfica como pasatiempo y de uso personal, fue escaso.

Este trabajo de investigación se inclinó por la tercera edad, debido al poco acercamiento familiar. Previo al proceso requerido, solo conocía a Mode por el papel que ocupaba en la familia, por el desenvolvimiento en las dinámicas de convivencia, pero siempre desde un concepto de adulto, no conocía las otras facetas correspondientes a su juventud de primera mano.

A través de las visitas a su casa, la entrevista y conversación durante la sesión de fotografías, comencé a descubrir a la persona que era en otros ámbitos de su vida y a conectar la razón de sus acciones e ideas. Conocer su pasado y ser consciente de su presente, reconocer que había casos similares en la población sucediendo a la par.

La serie fotográfica analizada en esta investigación, aporta de manera significativa al archivo de memoria familiar. Las fotografías que ya formaban parte de este archivo son, en mayoría, tomadas durante las celebraciones y reuniones familiares; el aporte actual, tiene un enfoque más personal e íntimo. Son imágenes que reflejan parte de la vida que pocas veces se vio por parte del resto de los miembros de la familia.

La elaboración de esta tesis hizo posible la práctica del retrato dentro del ámbito íntimo y cotidiano; de desarrollar una sesión en privado, sin límite de tiempo y adaptándose al espacio físico. También se permitió el juego de la iluminación, el encuadre y la posición de los objetos, para lograr la intención de cada imagen, que era el registro de cada actividad cotidiana.

La diversidad y flexibilidad que ofrece la investigación social, impulsa al investigador a explorar fenómenos dentro de los macrosistemas. Dichas investigaciones, claramente, son muy útiles en la visibilización y resolución de problemas con un gran alcance, pues son más amplias en cuanto a las variables a estudiar y en los resultados que arroja.

Como aporte al área de la comunicación y la fotografía para la investigación social, este trabajo sirve de ejemplo de la elección del estudio de fenómenos de cualquier índole en microsistemas.

La elección de un círculo social reducido, puede brindar la oportunidad de detectar fenómenos que, aunque comunes, no sobresalen en un círculo social más grande o que se establecen como una generalidad, como sucede con los estudios que lleva a cabo el INEGI, cuyos resultados impactan de manera nacional en el país.

Cabe recalcar, que independiente de los objetivos e intenciones de la investigación, es posible afirmar que investigar un microsistema puede tener menos alcance, pero eso no afecta el impacto del estudio.

Como parte complementaria a esta tesis de investigación, se tiene que tomar en cuenta que mi abuela falleció antes de poder terminar este proyecto. Lo anterior desencadenó un fenómeno dentro de la familia que era un tanto predecible.

En el proceso de duelo que la familia ha llevado a cabo, se desarrolló durante la pandemia que actualmente se encuentra en curso debido a la enfermedad por coronavirus (COVID-19) provocada por el virus SARS-CoV-2. Esto derivó que a principios del año 2020, se establecieran restricciones y recomendaciones expedidas por las autoridades sanitarias del estado y del país; por lo que, hubo cierto distanciamiento familiar por varios meses, sin visitas y por lo tanto sin contacto físico.

Cuando el fallecimiento de mi abuela sucedió, la familia seguía cumpliendo las restricciones sanitarias, pues la pandemia se mantenía en curso. El ritual funerario que se realiza por costumbre y tradición dentro de la familia, se vio modificado, sin oportunidad de compartir el dolor o los procesos de duelo. Además, meses después de la partida, se tuvo

que hablar sobre el destino final de las pertenencias. Este punto es el que conecta con el presente proyecto.

Porque en estas circunstancias en las que todo se modifica, las cosas pueden ganar valor y otras lo pueden perder. El no poder compartir unas últimas palabras, un último abrazo o una última mirada a como estamos acostumbrados, no poder decir adiós abiertamente incluso cuando la otra persona ya no nos oye, nos marcan de una forma singular. Las pocas imágenes que nuestros recuerdos albergan se vuelven tan valiosas, que las fotografías se vuelven oro a nuestros ojos, ya que son la imagen fiel de lo que queremos recordar.

Puede llegar a pasar que aunque la situación retratada fuese feliz, puede desencadenar tristeza en el presente, ya que el significado cambia cuando una persona que aparece en ciertos retratos ya no puede ser retratada más.

La familia, al dividir las pertenencias, comenzaron a tener algunas diferencias, pues todos desarrollaron cierto afecto a lo material por la pérdida familiar. A lo cual, las fotografías se volvieron razón de discusiones y negociaciones para su adquisición.

Es difícil explicar lo que una fotografía impresa en papel puede valer, ya que una copia digital pareciera no ser suficiente. Pero es una solución segura y equilibrada de compartir material. Por lo que he llegado a la conclusión de hacer una especie de carpeta de memoria familiar, que no incluya exclusivamente a mi abuela y su vida, sino a todos los pertenecientes al círculo familiar.

Aún no se ha establecido el formato y la plataforma en la que se podría compartir, tiene que ser una de fácil acceso para los miembros que constan de diversas edades y con diferentes accesos a los dispositivos de almacenamiento. Además, de garantizar que solo los miembros de la familia sean quienes tengan acceso a la carpeta y que en caso

necesario, se pueda descargar los archivos para su impresión y almacenamiento físico, pero conservando el archivo digital para las generaciones más recientes.

Se ha comenzado con la recolección lo más amplia posible, ya que ha habido negativa por parte de algunos familiares, probablemente por el temor de ya no recuperar el material o del tiempo que llevaría tener todo archivado. De la misma forma, también he recibido cooperación por parte de otros familiares, que compartieron sus fotografías más antiguas y logré capturar imágenes que desde el inicio de esta investigación me habían sido negadas o no me las había compartido a tiempo.

Fotografías en blanco y negro, algunas borrosas por las condiciones en que se tomaron, con luces reflejantes o movimiento de los sujetos. Otras más perdiendo la imagen por el inadecuado almacenamiento o muy frágiles para digitalizar de forma adecuada.

En la mayoría de esas fotografías, hay personas y adultos mayores que ya no tuve oportunidad de conocer o lo hice siendo muy pequeña, por lo que recurrí en medida de lo posible, obtener información con otros miembros de la familia, preguntándoles sobre el lugar, el momento y las personas involucradas, para cerrar un poco más la interpretación, que fue un punto principal dentro del *Modelo tetradimensional para el análisis de imágenes fotográficas*.

Parte de estas fotografías, al momento de finalizar esta tesis de investigación ya han sido digitalizadas, al igual que otras más que pertenecen al lado paterno de mi familia, comenzando así en un formato digital mi propia *memoria familiar*.

Por último, admito que realizar este trabajo, que inició siendo solo una idea y que terminó siendo personalmente muy significativo, fue de las mejores decisiones que he tomado.

Referencias

- Araníbar, P. (2001) Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina. *Proyecto Regional de Población CELADE-FNUAP*, 21. [Archivo PDF]
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7157/1/S01121061_es.pdf
- Barthes, R. (1986) Lo obvio y lo obtuso: Imágenes, gestos, voces. Paidós.
- Bonetto, M. (2016) El uso de la Fotografía en la investigación social. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 11(6), 71-83.
[Archivo PDF] <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/81/85>
- Ciavatta, Maria. (2005) Educando al trabajador de la "gran familia de la fábrica" memoria historia y fotografía. *En Imágenes e Investigación Social*, 354-370. Instituto de Investigaciones José María L. Mora / CONACYT.
- Consejo Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (2018) *Nuevo documento de trabajo Expectativa de vida y edad de retiro en México y el mundo*.
<https://www.gob.mx/consar/articulos/nuevo-documento-de-trabajo-expectativa-de-vida-y-edad-de-retiro-en-mexico-y-el-mundo-179621?idiom=es>
- Del Valle, F. (2005) La fotografía como objeto desde la perspectiva del análisis documental. *En Imágenes e investigación social*, 219-242. Instituto de Investigaciones José María L. Mora / CONACYT
- Fernández, F., Martínez, J. (2003) Manual básico de lenguaje y narrativa audiovisual. Paidós. [Archivo PDF]
<https://sixtoon.files.wordpress.com/2015/04/manual-basico-de-narrativa-y-lenguaje-audiovisual.pdf>

Freund, G. (2008) *La fotografía como documento social*. Gustavo Gili.

Gamarnik, C. (2011) Los usos sociales de la fotografía durante las primeras décadas de su historia. *Herramientas de la red de historia de los medios* 1(5), [Archivo PDF]
http://www.rehime.com.ar/herramientas/Herramienta%2005_ReHiMe_Gamarnik.pdf

Guerra, D. y Marino M. (2013) Historias de familia. Retrato, indumentaria y moda en la construcción de la identidad a través de la colección Carlos Fernández y Fernández del Museo Fernández Blanco, 1870-1915. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 44, 43-58, [Archivo PDF]
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5234500>

Hall, S. (2004) Codificación y descodificación en el discurso televisivo. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 9, p. 215-236, [Archivo PDF]
<https://www.redalyc.org/pdf/935/93500915.pdf>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020) *Índice de envejecimiento por entidad federativa, 1920 a 2020*.
https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?pxq=Poblacion_Poblacion_05_da611615-0bef-4433-933d-d6746c924ad4

Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (2016) *Acciones y programas*.
https://www.gob.mx/inapam/es/archivo/acciones_y_programas?idiom=es&order=DESC&page=2

Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (2016) *Actividad física y deporte*.
<https://www.gob.mx/inapam/acciones-y-programas/actividad-fisica-y-deporte>

Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (2016) *Capacitación para el trabajo y ocupación del tiempo libre.*

<https://www.gob.mx/inapam/acciones-y-programas/capacitacion-para-el-trabajo-y-ocupacion-del-tiempo-libre>

Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (2016) *Vinculación productiva para personas adultas mayores.*

<https://www.gob.mx/inapam/acciones-y-programas/vinculacion-productiva-para-personas-adultas-mayores>

Jelin, E. (2012) La fotografía en la investigación social: algunas reflexiones personales.

Memoria y sociedad 16(3). [Archivo PDF]

<http://www.scielo.org.co/pdf/meso/v16n33/v16n33a02.pdf>

Mraz, J. (2006) ¿Qué tiene de nuevo la historia gráfica? *Revista Elementos Ciencia y Cultura BUAP*, 61, 49-57.

<https://elementos.buap.mx/directus/storage/uploads/00000002342.pdf>

O'Brien, E. (2011) Los dormitorios / The bedrooms. Photolreland Festival, Dublin.

<https://emmaobrienphoto.com/about/>

Perea, J. (2000) Los géneros fotográficos. *Revista Universo Fotográfico*, 2. [Archivo PDF]

<https://xdoc.mx/documents/universo-fotografico-num-2-universidad-complutense-de-madrid-5e600dbea5a91>

- Pérez, I. y Toricella, A. (2005) Memoria de género y biografía familiar. *Revista Argentina de Sociología*, 3(4), 99-116. [Archivo PDF]
<https://www.redalyc.org/pdf/269/26930406.pdf>
- Rodríguez, P. (1996) Retratos de familia, una manera de hacer historia: imágenes visuales del entramado social. *Colección Vida social y costumbres en la historia de Colombia. Credencial Historia*, 84. [Archivo PDF]
<https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-84/retratos-de-familia-una-manera-de-hacer-historia>
- Salkeld, R. (2014) *Cómo leer una fotografía*. Gustavo Gili.
- Sistema Estatal DIF Puebla (2017) *Programas DIF Adultos Mayores*.
<http://difestatal.puebla.gob.mx/4/publico/adultos-mayores/>
- Short, M. (2013) *Contexto y narración en fotografía*. Gustavo Gili.
- Sontag, S. (2006) *Sobre la fotografía*. Alfaguara.
- Triquell, A. (2016) Fijar cada reflejo: imagen fotográfica, retratos y experiencia subjetiva. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 11(1), 165-185. [Archivo PDF] <https://www.redalyc.org/pdf/2970/297046046009.pdf>
- Vázquez Valdés, V. (2014) Entre naguas y calzones. La vestimenta de los totonacos de El Tajín de 1947-1951 a partir de la mirada de Isabel Kelly [Tesis de maestría, Escuela Nacional de Antropología e Historia]
- Vázquez, Valdés, V. (2015) Diversas miradas: La imagen fotográfica y su análisis para la investigación social. *Imagen, memoria y patrimonio*, 67-84. BUAP

Vázquez Valdés, V. (2017) Más allá del recuerdo: El uso de la fotografía en el pueblo

Totonaco. En M., Baez y G., Álvarez (org.). *Una mirada in(con)nformada. Teorías y prácticas de la Antropología Visual*, (pp. 322-360). Imprensa Universitária.